

LA EXPERIENCIA VASCA

Claves para la recuperación
lingüística e identitaria



Este DVD, que viene a complementar el libro, parte en primer lugar del testimonio de una familia que hace ya unos 50 años abandonó la utilización del euskera y su transmisión, para recuperarla más tarde; y nos presenta después un resumen del recorrido realizado en los últimos 40 años y las principales claves del proceso de recuperación de nuestra lengua, contando para ello con la colaboración de algunos de sus protagonistas.

Autor: Garabide Elkartea


Jose Arana, 13. 20540 Eskoriatza. Gipuzkoa.

Tel: 943250397.

www.garabide.org / info@garabide.org

Coordinadora: Lore Agirrezabal Pertusa

Colaboradores: Jon Sarasua, Urko Kolomo, Amaia Antero, Iñigo Iñurrategi, Andoni Mujika, Jose Anjel Aldai, Julen Arexolaleiba, Joseba Intxausti, Dionisio Amundarain, Xamar, Lore Erriondo, Joxerra Gartzia, Edurne Alegria, Maite Jaio.

Diseño y traducción:  komunikakzioa

Imprenta: Gertu

ISBN: 978-84-613-6644-6



TU ERES LIBRE DE:

- Copiar, distribuir, comunicar y ejecutar públicamente la obra
- Hacer obras derivadas

BAJO LAS SIGUIENTES CONDICIONES:

- ① **Atribución:** Debes reconocer y citar la obra de la forma especificada por el autor o el licenciente.
- ② **No Comercial:** No puedes utilizar esta obra para fines comerciales.
- ③ **Licenciar Igual:** Si alteras o transformas esta obra, o generas una obra derivada, sólo puedes distribuir la obra generada bajo una licencia idéntica a ésta.



LA EXPERIENCIA VASCA

Claves para la recuperación lingüística e identitaria

Coordinadora: Lore Agirrezabal Pertusa

garabide
erregara



Bizkaiko Foru
Aldundia
Diputación
Foral de Bizkaia



EUSKO JAURLARITZA

KULTURA SAILA
Hizuntza Politikako Zerbitzuordetza
Euskarazko Kulturaren Zuzendaritza

GOBIERNO VASCO

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Viceconsejería de Política Lingüística
Dirección de Promoción del Euskara



ARRASATEKO UDALA
AYUNTAMIENTO DE MONDRAGÓN
EKAHUNE SAILA



MONDRAGON
UNIBERTSITATEA
HEGAKOITIAK
HEGAKOITIAK
HEGAKOITIAK



lanki
LANKI
LANKI



CAJA LABORAL
EUSKADIKO KUTXA



FAGOR



EMUN
EUSKO JAURLARITZAKO
KULTURA SAILA

CAPÍTULOS

Prólogo.....	6
Introducción	8

El marco para la recuperación de las lenguas...	11
La lengua, eje de la identidad	11
Fundamentos sociolingüísticos	19
Desaparición de las lenguas	25
Recuperación de las lenguas	28

La experiencia del euskera.....	35
La historia de nuestra lengua.....	35
El sueño de la recuperación	41
La vía para la actualización de la lengua	43
Los inicios de la actividad cultural vasca.....	45
El fruto de la actividad cultural vasca	57

Síntesis: aprendizajes básicos.....	59
Algunas claves en la recuperación del euskera...	59
Mensaje desde la experiencia del euskera.....	65

PRÓLOGO

Quien conoce el dolor es capaz de entender el dolor ajeno. Aquél que sabe de esfuerzos puede comprender a los que luchan. Es la propia experiencia la que hace posible la empatía entre las personas. Ocurre también lo mismo entre los colectivos y los pueblos.

El euskera forma una comunidad lingüística con algunas características inusuales: es una lengua originaria y al mismo tiempo occidental, es posiblemente una de las lenguas más antiguas del mundo según diversos estudios y al mismo tiempo es una lengua renovada y modernizada, es una comunidad lingüística relativamente pequeña, en proceso de recuperación con muchas dificultades. En los últimos 50 años ha vivido un proceso de lucha por la revitalización, y ha conseguido avances importantes en algunos terrenos.

Nos anima compartir esta experiencia de lucha y recuperación, con sus logros y sus límites. ¿Compartir con quién? Con otros pueblos que sufren procesos de subordinación y minorización, pero sobre todo, con aquellos que sientan el impulso de revitalizar el núcleo de su identidad. ¿Por qué compartir? Compartir suele ser una llamada del corazón. Pensando esta llamada con la mente nos surgen dos razones.

Por una parte, porque intuimos que la experiencia del euskera puede alumbrar un poco el camino de recuperación de algunas lenguas originarias. Se prevé que este siglo será el siglo de la desaparición de muchas lenguas. La mayoría de las lenguas originarias del mundo están en la lista de las lenguas que

desaparecerán a medio plazo si no cambia radicalmente su tendencia. Y hay algo preocupante: la mayoría de los pueblos no son conscientes de la magnitud de lo que está ocurriendo con sus lenguas. Además, tampoco hay una conciencia clara de cuáles pueden ser las estrategias para revitalizarlas. Creemos que el euskera, por su trayectoria, puede aportar algo en todo ello.

Por otra parte, compartimos para tocar y ser tocados, para recibir energías y aprender. La comunidad del euskera es una comunidad en lucha, tensión y esfuerzo. Es una comunidad que tiene un sueño, el sueño de seguir siendo, renovarse y transmitirse. Nos hace bien conectar con otros pueblos que encarnan dolores y esfuerzos. Nos motiva vivir la reciprocidad con sus experiencias. Nos anima ver y ser vistos, rozar y ser rozados, interpelar y ser interpelados por aquellos con los que compartimos el sueño de la diversidad humana.

Los tiempos traen sus dificultades y también sus posibilidades. Hoy los medios tecnológicos nos acercan. En parte depende de nosotros la dirección en la que queramos ser y comunicar. Garabide nace como materialización del impulso de internacionalidad que siente la comunidad del euskera, y opta por conectar las experiencias de las lenguas originarias. Como primera entrega de una colección de material didáctico, ofrece en esta primera publicación la síntesis de la revitalización del euskera, con algunas claves para la recuperación de las lenguas y las culturas en este nuevo siglo.

Garabide Elkartea

INTRODUCCIÓN

Tres elementos se entremezclan en los procesos de recuperación lingüística: las manos, la mente y el corazón. En el proceso de recuperación vasca, el euskera, actúan también estos tres elementos: un marco de estrategias (la mente), la voluntad de ser y vivir de la comunidad lingüística vasca (el corazón) y el saber hacer de colectivos e individuos (las manos).

La primera parte del trabajo que presentamos se centra en alimentar la mente y sintetiza un marco teórico universalizado a partir de nuestra propia experiencia. Analizaremos y ahondaremos en los procesos de desaparición y recuperación de las lenguas, en los beneficios de la diversidad lingüística y en los riesgos de la asimilación cultural que están sufriendo los pueblos originarios.

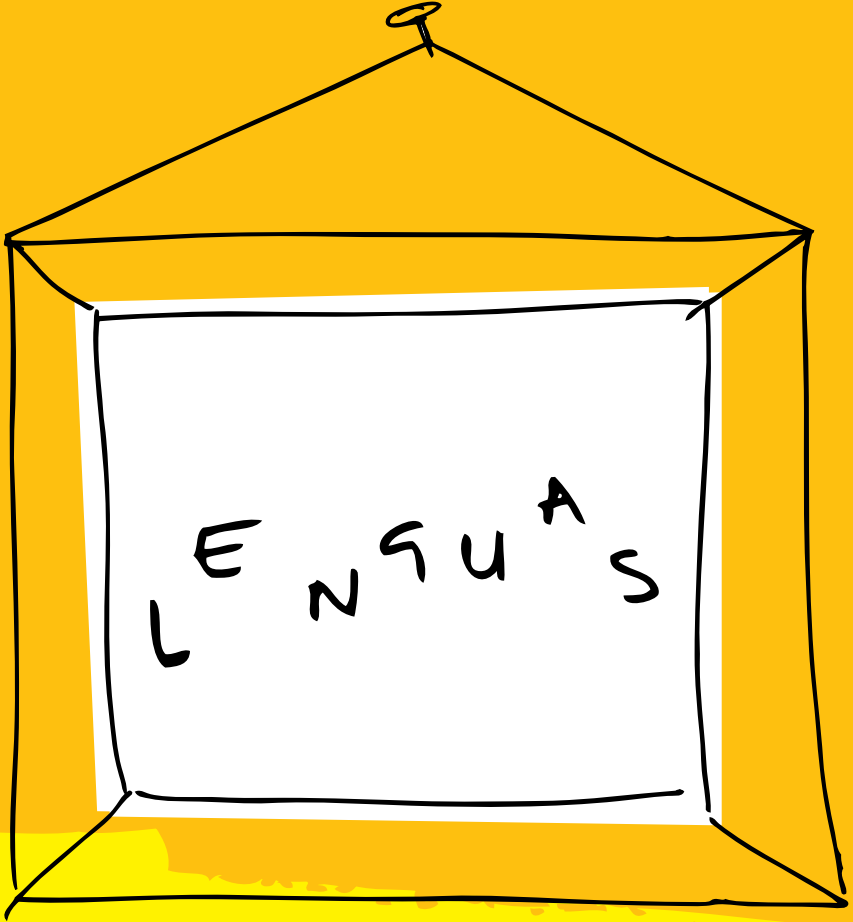
En realidad, todos los procesos de recuperación lingüística e identitaria comienzan por el corazón, por el querer ser, por sentir que el valor de las lenguas, radica en que cada una de ellas refleja la visión de la cultura de sus hablantes y que muestran además la forma en que cada comunidad se relaciona con la vida, su filosofía y la manera de incorporar el macrocosmos al microcosmos. La lengua no es un elemento más, sino que es el vehículo de transmisión de la vida, con su cosmovisión, tradiciones y cultura, la lengua conforma el pensamiento y el pensamiento se plasma en la propia lengua como capas de la historia. La lengua nutre el núcleo de identidad en los individuos, su pérdida implica la desaparición de un pueblo y su cultura.

En la segunda parte, presentamos brevemente lo que ha sido la experiencia vasca, realizamos un recorrido por las organizaciones sociales que surgieron para canalizar el sueño, hoy hecho realidad en parte, de que algún día la lengua vasca pudiera estar en los medios de comunicación, en Internet, en la universidad o en la administración como una lengua ancestral pero moderna a la vez.

Para finalizar, presentamos a modo de síntesis algunas claves que a nuestro entender han posibilitado el renacimiento del euskera con la idea de que pueda contribuir a los procesos de recuperación lingüístico-identitarios de los pueblos con lenguas minorizadas.

Al igual que en esta primera entrega, toda la colección estará formada por un libro y un DVD donde se recogerán testimonios de los que fueron y son protagonistas del proceso de recuperación del euskera. En este primer DVD Garabide pretende mostrar una imagen global del recorrido que ha realizado nuestra lengua en estas últimas cuatro décadas. Como en el caso de otras lenguas originarias, hace medio siglo el euskera estuvo al borde de la extinción, y fueron muchas las familias que dejaron de transmitir su lengua. A modo de ejemplo hemos querido recoger aquí la experiencia de una de ellas, así como el de una vasca que postergó su lengua por miedo al rechazo social. Hemos contado además con la participación de algunos de los protagonistas del proceso de recuperación del euskera que nos han descrito y resumido las claves del mismo.

Terminamos esta introducción agradeciendo a todas las personas e instituciones que de diferente manera han hecho posible que esta publicación, primera de una colección más amplia, haya podido salir a la luz. Esperamos contribuir con nuestro trabajo a todos los colectivos y personas que trabajan por la supervivencia de sus culturas y lenguas, para que no cesen en su empeño por mantener la diversidad cultural y lingüística, ya que si una comunidad decide ponerse en camino de recuperar la lengua se ha recorrido ya la mitad del camino. Tenemos en frente la aventura de recuperar por seducción y convicción, aquello que fue perdido por imposición.



LENGUAS

EL MARCO PARA LA RECUPERACIÓN DE LAS LENGUAS

La lengua, eje de la identidad

La lengua es el instrumento de comunicación propio del ser humano y su principal medio de expresión. Empezamos a comunicarnos a través de la lengua que aprendemos en la infancia, y a través de ella, adquirimos una forma de comprender nuestro entorno. Así, la lengua se convierte en parte importante de nuestra identidad.

Existen miles de lenguas diferentes en el mundo y, a través de ellas, entre otras cosas, se ha ido transmitiendo de generación en generación el conocimiento para adaptarse al propio medio. Sin embargo, actualmente, la superioridad de unas pocas lenguas ha puesto en peligro de desaparición la transmisión de otras muchas, lo que conlleva el riesgo de desaparición de diversas visiones del mundo y conocimientos.

La comunidad lingüística, eje de la identidad

La lengua es un instrumento creado por los seres humanos para comunicarse entre sí, el instrumento más importante y eficaz creado por el homínido en su recorrido hacia la transformación en persona.

Actualmente, está muy extendida la idea de que una imagen vale más que mil palabras, pero la palabra tiene una gran relevancia tanto en la construcción del pensamiento como en la forma de representar el mundo: mostramos el mundo a través de las palabras que empleamos y, a través de ellas, ofrecemos un retrato de nosotros mismos.

A lo largo de la historia, la lengua y la cultura han constituido la base de la identidad de las comunidades humanas. En cierto modo, podemos afirmar que las lenguas son el ADN de las culturas. Y es que las lenguas recogen el universo de pensamientos e ideas construidas por las comunidades de hablantes.

La lengua y la identidad están relacionadas. En el plano individual, la identidad de las personas no la integra solamente la lengua, pero es a través de ella que somos o nos expresamos. A través de la lengua, los menores adquieren su propia personalidad; el conocimiento de su existencia como personas les llega a través de una lengua, que es la lengua de sus pensamientos internos.

Todos los entresijos de los recuerdos, juicios y sentimientos de los hablantes se reúnen y penetran en las entrañas de la lengua.¹

La lengua también constituye una de las principales bases de la identidad colectiva. De hecho, las lenguas han ido recogiendo de generación en generación los conocimientos de cada uno de los pueblos, a los que cada generación ha ido añadiendo los suyos propios. Así, la lengua recoge la sabiduría y conocimientos cultivados y desarrollados por la comunidad de hablantes a lo largo de los siglos, su visión del mundo, costumbres, tradiciones... La lengua está relacionada con la valoración de la realidad y la intercomunicación con los otros; es decir, con aquello que concreta nuestra propia e irremplazable forma de ser hombres o mujeres en el mundo.

Por otra parte, la pérdida de una lengua supone una terrible pérdida no sólo para la comunidad de hablantes de esa lengua, sino para la comunidad de hablantes en general. Con la pérdida de una lengua, se pierde un elemento irremplazable para la comprensión de la visión del mundo de dicha comunidad. Cuando el uso de una lengua comienza a verse reducido, comienza la fosilización de la cultura que esa lengua ha transmitido desde nuestros antepasados, hasta que, poco a poco, desaparece del todo. De esa lengua que una vez estuvo viva, no quedan más que el vocabulario y la gramática, lo que deja congeladas la cultura y sabiduría transmitidas de generación en

1 Joxe Manuel Odriozola: *Euskalgintzaren lekukoak*, Elkar, 2004.



generación a través de ella. Se convierte en un fósil compuesto por la morfología y la fonología, en objeto de estudio de museos o investigaciones filológicas.

Los seres humanos y comunidades humanas establecemos los fundamentos de nuestra identidad a través de la lengua y, con la pérdida de la misma, el pueblo de origen pierde su mundo simbólico, el sentido de la tierra que vive, aquello que designa y concreta esa tierra. Tal y como afirma José María Sánchez Carrión *Txepetx*²,

2 José María Sánchez Carrión "Txepetx", lingüista.

la lengua constituye la comunidad primera del ser humano, anterior a los estados y coyunturas políticas, y más profunda y auténtica que éstos³.

Al fin y al cabo, además de un instrumento de comunicación para el ser humano, la lengua también es un instrumento para la transmisión de la cosmovisión, las costumbres, tradiciones y experiencias de las culturas populares. Otorga identidad a los individuos, y su pérdida supone la desaparición de la historia, conocimientos y cultura viva de un pueblo.

3 Jon Sarasua: *Biziaren hizkuntzaz: Txepetxe-kin solasean*, Gara, 1997.

La lengua materna

Nuestra lengua materna ha llegado hasta nosotros de generación en generación, oralmente e ininterrumpidamente.

La lengua materna ha puesto voz a nuestra comunidad de hablantes; o, en otras palabras, esta comunidad de hablantes ha puesto voz a la lengua que hemos recibido de generación en generación de nuestra madre. De hecho, nuestra lengua no existiría sin sus hablantes, y los hablantes no existirían sin aquellos progenitores que, por encima de cualquier obstáculo y barrera, han hablado a sus hijos en su lengua de origen. Gracias a su esfuerzo, a día de hoy, al igual que en otra época, continuamos poniendo voz a lo escuchado desde el vientre de nuestra madre.

En definitiva, el hecho de que nuestra lengua esté viva se debe a la transmisión en el hogar, a la transmisión entre las distintas generaciones, y, en ese sentido, han sido sobre todo las mujeres quienes han conservado nuestra lengua en el hogar y la han mantenido viva oralmente.

Nacemos del vientre de nuestra madre, del vientre de nuestra lengua madre.

Jon Maia

(Traducido del euskera)

La familia, puente entre generaciones

A menudo, hemos solido achacar al sistema educativo el fracaso o éxito de la evolución de una lengua. Realmente, la educación tiene gran importancia, pero en sí misma no es capaz de garantizar la supervivencia de una lengua. El hogar, la familia ejercen una gran influencia sobre el uso de una lengua. El puente entre generaciones se construye en el espacio que reúne a la familia, y la actitud lingüística de los progenitores establece una profunda línea afectiva en la actitud lingüística de los hijos.

En Euskal Herria ya hemos tenido ocasión de comprobarlo. Así, los resultados de una investigación⁴ realizada en 2003 en Lasarte-Oria (Gipuzkoa) resultan muy esclarecedoras de la importancia que reviste la familia en el uso de la lengua. Según las conclusiones de dicho estudio, el hogar ejerce una influencia mucho más notable que la escuela en el asentamiento del uso urbano de la lengua entre los jóvenes. La mayoría de los jóvenes (ocho de cada diez) que han adquirido el euskera en su hogar tienden a emplearlo también con sus amigos. En cambio, únicamente dos de cada diez jóvenes que han aprendido y adquirido el euskera sólo en la escuela emplean esta lengua en las conversaciones con sus amigos vascoparlantes.

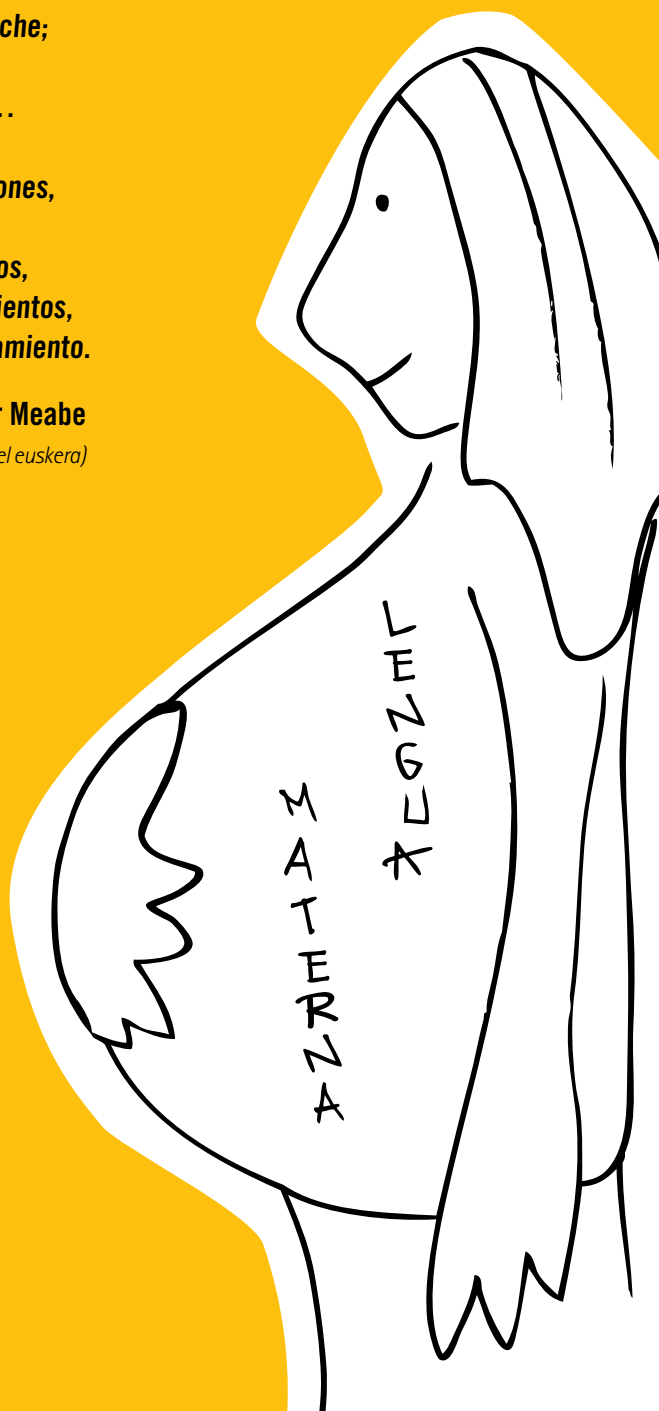
⁴ Pello Jauregi Etxaniz: *Euskara eta gazteak Lasarte-Orian (II)*, Ayuntamiento de Lasarte-Oria, 2003.

**De mi boca te daré mi leche;
las fonemas, las sílabas,
las palabras, las frases...
mi otra leche.**

**La fonética de tus canciones,
el léxico de tus cuentos,
la ortografía de tus juegos,
la sintaxis de tus sentimientos,
la gramática de tu pensamiento.**

Miren Agur Meabe

(Traducido del euskera)



Debido a esa afectividad que transmite la familia con la lengua, a menos que aumente el número de padres y madres que hablan en su lengua de origen, el uso de la misma difícilmente aumentará entre las nuevas generaciones. Durante la infancia, la influencia de la escuela y la familia están vinculadas pero, durante la juventud, la influencia del entorno escolar "decae" y, fundamentalmente, es la huella afectiva dejada por la familia la que mantiene la actitud lingüística de los jóvenes.

Podríamos comparar la influencia que ejerce el hogar con un profundo pozo: al estar bajo tierra, el pozo no está a la vista pero, aun así, es el manantial que ininterrumpidamente nutre nuestra fuente. Es decir, en verdad, la clave reside en la generación adulta, que, en sus relaciones con sus hijos, relaciona estrechamente el amor y la lengua, dejando una huella tremendamente profunda en sus hijos⁵.

El punto de partida, la base misma para garantizar el uso de una lengua reside en la familia u hogar, y fallar en ese punto puede perjudicar gravemente a la comunidad que pretende vivir en esa lengua. Y es que emplear una lengua en el ámbito de la educación, los medios de comunicación, la administración y otros ámbitos externos a la familia no resulta suficiente si el espacio en el que se transmite la afectividad lingüística (la familia) fracasa. Por otra parte, si vivimos en un lugar en el que esa lengua

no es empleada en el ámbito externo, el fracaso de la transmisión en el hogar resulta más perjudicial si cabe.

Dejar de emplear una lengua en el hogar por el hecho de que no se emplee fuera de él significa condenarla a muerte.

La crisis de la diversidad lingüística

Desde la diversificación de las lenguas, a lo largo de la historia han surgido y desaparecido al menos 30.000 lenguas (según algunos autores, 50.000), muchas de las cuales, además, no han dejado rastro alguno. Han sido pocas las lenguas que han sobrevivido o sobreviven más de 2.000 años, entre las que hallamos el egipcio, el mandarín, el griego, el latín, el persa, el tamil, el sánscrito, el hebreo y el euskera. Algunas de ellas, como el latín, han sido lenguas de civilización pero, aun cuando han sobrevivido durante mucho tiempo, hoy en día son lenguas muertas.

Cada año, por término medio, se pierden diez lenguas en el mundo, pero el proceso de aceleración se está incrementando y la mayoría de las lenguas podrían estar en riesgo de extinción a corto plazo⁶.

5 Pello Jauregi Etxaniz: *Oinarrizko taldeak eta euskara: bihotzaren arrazoiak*, 13-03-2009.

6 UNESCO: *Sharing a world of difference: the earth's linguistic, cultural, and biological diversity*, UNESCO - Terralingua - World Wide Fund for Nature, 2003.

Como consecuencia de la globalización económica y los procesos de asimilación de los estados, cada vez son más numerosas las lenguas y culturas en esa situación. De hecho, al tiempo que facilita la comunicación entre los pueblos, la globalización ha extendido e impuesto la visión de vida, modas culturales, valores y lenguas de determinados pueblos occidentales, sin tomar en consideración la vertiente local de estos aspectos. Al final, en lugar de fomentar la diversidad cultural, lo que están haciendo las principales potencias occidentales no es más que, en nombre de la globalización, uniformizar las culturas y establecer un pensamiento único.

Cada día, absorbemos este pensamiento único y homogeneización de numerosas fuentes pero, entre los principales causantes, cabe destacar la influencia de los medios de comunicación; a través de la radio y la televisión, la visión occidental del mundo llega hasta la cocina. Asimismo, también el acercamiento del medio rural a la ciudad ha llevado la homogeneización hasta nuestras casas: en la actualidad, las principales conductoras de la globalización son las ciudades.

Vivimos en un mundo cada vez más complejo, cambiante e interrelacionado. A día de hoy, aparte de algunas lenguas como el inglés, el alemán, el castellano, el japonés, el chino y el ruso, todas las lenguas son pequeñas, y la única diferencia entre ellas viene marcada por su porcentaje de monolingües, su nivel de oficialidad y la

fuerza vital de su comunidad lingüística. El 97 % de la población tiene como lengua materna el 4 % de las lenguas, y el restante 96 % de éstas es hablado por el 3 % de la población. Es decir, las lenguas más habladas son unas pocas y, además, año a año, aumentará el número de sus hablantes y, por consiguiente, se acelerará el proceso de desaparición de las demás lenguas.

Al contrario de lo que ha sucedido hasta ahora, algunas lenguas han llegado a una situación irreversible, y otras se encuentran en la encrucijada, han llegado a un punto de inflexión. Hasta ahora, dichas lenguas se transmitían inconscientemente y la mayoría de ellas eran las únicas que se hablaban en determinados territorios o zonas. Sin embargo, actualmente, no son las únicas empleadas en su entorno próximo, con lo que los hablantes de origen deben decidir conscientemente cuál es la lengua que quieren transmitir a sus descendientes. Está en sus manos o bien asimilar la lengua que les viene y abandonar la propia o bien empezar a dar los pasos para hacer frente a esa situación, es decir, tender hacia una hegemonía abierta, en base a lo que son; es decir, garantizar su lengua, sin dar la espalda a otras lenguas y culturas.

Los hablantes de origen deben decidir conscientemente cuál es la lengua que quieren transmitir a sus descendientes.

Ese proceso de desaparición de lenguas y culturas se está produciendo ante nuestros propios ojos, y algunas lenguas y culturas del mundo, sean grandes o pequeñas, serán absorbidas totalmente por otras, a menos que tomemos medidas eficaces contra ello.

Ecología lingüística

La diversidad lingüística se halla en grave peligro, y, con ella, la supervivencia de numerosas culturas e identidades. Y es que las lenguas recogen el universo de ideas y pensamientos creados por las comunidades de hablantes. Cada una de las lenguas recoge la relación que la comunidad de hablantes entabla con su entorno; la mentalidad, el sistema filosófico y la comprensión que ha formulado respecto a su entorno. Así, la pérdida de una lengua significa la pérdida de una visión del mundo⁷.

Según diversos lingüistas y antropólogos, la diversidad de ideas que conservan las culturas y canalizan las lenguas resulta tan necesaria para la supervivencia de la humanidad y el planeta como la diversidad de seres vivos y ecosistemas.

Desde el punto de vista de la ecología, los ecosistemas más fuertes son aquéllos más diversos, lo cual denota la existencia de

una relación directa entre la diversidad y la estabilidad. A esta diversidad de especies que observamos en la naturaleza la llamamos *biodiversidad*, y el hecho de que el nivel de biodiversidad esté vivo es fundamental para el adecuado funcionamiento de los ecosistemas. Sin embargo, en la actualidad, el planeta pierde cada año un 1 % de su biodiversidad y las especies de animales y plantas están desapareciendo de su medio natural más rápidamente de lo habitual. Los ecosistemas están perdiendo su capacidad de adaptación y, en consecuencia, están deteriorándose y desapareciendo sin cesar.

Asimismo, la capacidad de adaptación a diferentes medios ha asegurado la supervivencia de los seres humanos a lo largo de miles de años, capacidad que se basa, precisamente, en la diversidad. La diversidad de lenguas y culturas constituyen muestras de nuestra capacidad de adaptación a diferentes medios y situaciones y, así, las comunidades humanas han desarrollado diversas actitudes culturales y lingüísticas: cada comunidad ha desarrollado el conocimiento necesario para adaptarse a su entorno, unas organizaciones sociales, creencias, valores y comportamientos, formas de comunicación... A lo largo de la historia, la base de la identidad de las comunidades humanas ha residido en la cultura y en la lengua.

Si bien el número de lenguas y culturas que existen en el mundo es menor que el de especies biológicas que conocemos, esta diversidad sigue siendo enormemente grande.

7 Iñigo Iñurrategi: *Herriak eta hizkuntzak: hizkuntzen ekologia* (inéd.), HUIHEZI, Mondragon Unibertsitatea, 2006.

Dicha diversidad constituye el patrimonio de los conocimientos acumulados a lo largo de la historia y ha sido gracias a ella que, entre otras cosas, hemos logrado mantener y gestionar de una forma sostenible los más diversos y particulares entornos biológicos del mundo. Si a lo largo de este siglo perdemos más de la mitad de las lenguas en el mundo, las posibilidades de mantener la vida en el mismo se verán drásticamente reducidas.

En base a este punto de vista, la salud de las comunidades humanas, la vitalidad, el fomento y la conservación de las lenguas y culturas y la conservación y protección de los ecosistemas conforman un mismo y único objetivo.

Fundamentos sociolingüísticos

De cara a la promoción de la ecología lingüística y el equilibrio entre lenguas, resulta de gran utilidad el conocimiento de aquello en que se basan las diferencias entre las lenguas. Realmente, no existen lenguas peores ni mejores, sino que son todas iguales. Ahora bien, unas y otras desempeñan diferentes funciones en las comunidades de hablantes que las emplean y, en los colectivos humanos que hablan más de una lengua, surgen conflictos cuando una de ellas comienza a

verse desprovista de sus funciones, es decir, cuando empieza a perder la relevancia, el prestigio y el uso de que gozaba en estas sociedades.

Para hacer frente a estas situaciones (para dar el prestigio, uso y funciones que corresponden a una lengua), resulta casi imprescindible transformar a los hablantes en hablantes completos, es decir, capacitarlos para desenvolverse en dicha lengua en todos los ámbitos de la sociedad. ¿Cómo lograr eso? Garantizando la MOTIVACIÓN, el CONOCIMIENTO y el USO.

Recorridos lingüísticos

Aquí y en cualquier otro lugar del mundo la lengua se transmite mediante la familia. Normalmente, a los menores se les habla en la lengua que normalmente se emplea en casa, la que se emplea en el entorno más próximo, la lengua perteneciente a la familia, y, así, la adquisición de la lengua materna se produce naturalmente.

En este proceso de aprendizaje natural, si unas lenguas fueran más difíciles que otras, los menores tendrían mayores dificultades para aprenderlas, pero no es el caso: dedican el mismo tiempo al aprendizaje del chino, el swahili, el quechua, el aimara, el maya, el guaraní, el euskera, el inglés, el castellano o el portugués.

Los menores aprenden durante los cinco primeros años de vida los fundamentos de

su lengua materna: sonidos, un vocabulario modesto, reglas gramaticales... Este aprendizaje inicial se produce intuitivamente pero, además de integrar todo eso, los menores también tienen conocimiento de su existencia como personas; a través de la palabra, se convierten en seres humanos capaces de expresar sus necesidades y deseos. De esta forma, desarrollan un apego natural respecto a la lengua, y es su motivación natural lo que los conduce a ello, ya que comienzan a dominar un importante instrumento de comunicación⁸.

Ésas son, precisamente, las dos funciones primeras de la lengua: constituir el soporte del pensamiento y un medio de comunicación con el entorno próximo, la familia. No obstante, poco a poco, el menor ve cómo se le van abriendo nuevos espacios. Si la lengua que escucha en éstos es su lengua materna, el uso de ésta se verá aumentado y reforzado y, al cabo de unos años, el menor adquirirá una competencia plena en ella y será capaz de emplearla en todos los ámbitos (tanto para cumplir funciones formales como no formales).

En primer lugar, realizará el recorrido A:

RECORRIDO A

USO ► CONOCIMIENTO ► MOTIVACIÓN

8 Juan Carlos Etxeagoien "Xamar": *Orekan: herri eta hizkuntzen ekologiaz*, Pamiela, 2001.

J.M. Sanchez Carrión "Txepetx": *Un futuro para nuestro pasado: claves de la recuperación del euskara y teoría social de las lenguas* (2ª ed.), 1991.

Posteriormente, realizará el recorrido B, convirtiéndose en HABLANTE COMPLETO (AB):

RECORRIDO B (menores)

MOTIVACIÓN CULTURAL ► CONOCIMIENTO CULTURAL ► USO CULTURAL

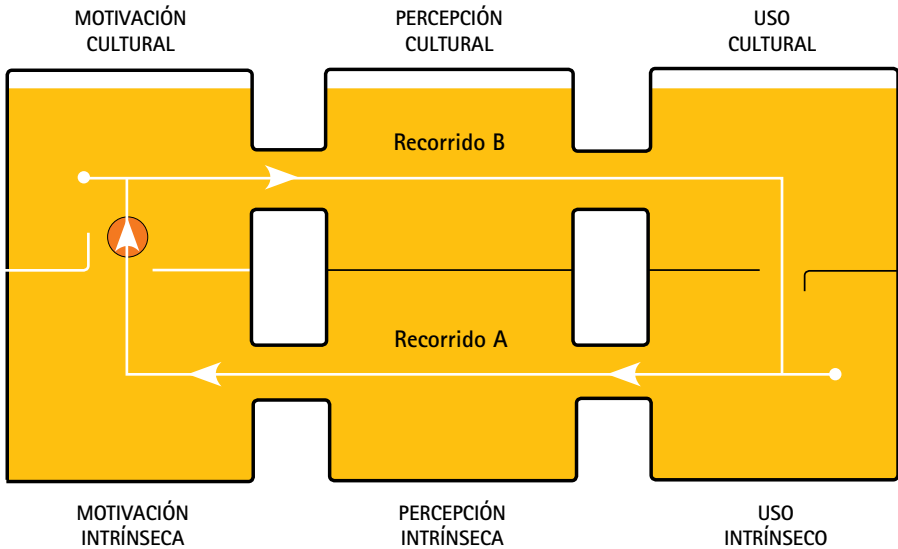
El menor ha aprendido su lengua materna en casa, natural e inconscientemente (A), y la ha desarrollado (B), académica y culturalmente, expandiendo y completando cultural y conscientemente su competencia en la misma. Durante ese recorrido, recibir la educación en la lengua de origen resulta casi imprescindible para llegar a ser un hablante completo pero, una vez llegado a este punto, el hablante no tendrá dificultad alguna en emplear su lengua de origen en cualquier situación comunicativa, y entonces podrá conducir a la lengua a su máximo estado de desarrollo.

En el caso de las personas adultas, el aprendizaje de una lengua no se produce naturalmente, sino que realiza otro recorrido:

RECORRIDO B (adultos)

MOTIVACIÓN ► CONOCIMIENTO ► USO

En primer lugar, el adulto requiere de una MOTIVACIÓN para aprender una lengua y, más adelante, a medida que la CONOCE, empieza a hacer USO de ella. Al completar este recorrido, también es posible que empiece a realizar el recorrido A: como consecuencia del uso, conocerá mejor la lengua, lo que contribuirá a reforzar su motivación respecto a ella.



▲ Para recuperar una lengua, es imprescindible dar el paso para realizar el recorrido B

Una vez completados los dos recorridos (BA), se convierte en **HABLANTE COMPLETO**, es decir, es capaz de emplear la lengua en sus usos formales y naturales, con lo que, a pesar de haber estudiado la lengua como segunda lengua, alcanza la competencia correspondiente a un hablante que ha realizado el recorrido AB. El aprendizaje es ilimitado y, si el alumno BA cultiva en la segunda lengua todas las funciones culturales que anteriormente ha trabajado en la primera lengua, puede convertirse en hablante AB.

Precisamente, son la **MOTIVACIÓN**, el **CONOCIMIENTO** y el **USO** los tres factores con influencia en la vida de una lengua. En primer lugar, debemos conocerla (vocabulario, gramática, fonética...), ya que, si

no, difícilmente podremos usarla. Sin embargo, sin una motivación, resulta imposible aprender y mantenerla. Ni que decir tiene que las lenguas aprendidas deben ser empleadas y que las lenguas que no se emplean caen en el olvido del hablante.

Además, para que una lengua se mantenga viva, es casi imprescindible que los hablantes que completan el recorrido A realicen el recorrido cultural, es decir, que vayan un paso más allá y penetren en el recorrido B. Eso significa que serán capaces de alfabetizarse en su lengua de origen y comunicarse en ella en todos los ámbitos y, para ello, es fundamental recibir la educación (ciencias naturales, física, literatura, matemáticas, ciencias sociales...) en la misma; no es suficiente ga-

La mayor parte de los alumnos que han recibido su educación en la lengua minorizada han llegado a ser hablantes completos.

garantizar el conocimiento de una lengua, sino que las comunidades de hablantes que pretendan convertirse en hablantes completos deben recibir a través de ella el conocimiento de otras funciones.

Los pasos dados en Euskal Herria en la recuperación del euskera demuestran que, en los modelos educativos que han estudiado la lengua minorizada como una simple asignatura, la mayoría de los estudiantes no ha alcanzado el estatus de hablante completo. En cambio, la mayor parte de los alumnos que han recibido su educación en la lengua minorizada han llegado a ser hablantes completos.

Podríamos representar la vida de una lengua como si de un líquido se tratara: el líquido circula libremente entre tres "recipientes" y, cuando se encuentra en un estado normalizado, colma los tres; sin embargo, para pasar de uno a otro, debe alcanzar un nivel, un escalón sin el cual no podría acceder al siguiente. De la misma forma, una persona puede sentir la motivación para conocer el inglés pero, si esta motivación no es suficiente, no se transformará en conocimiento, esa persona no comenzará a estudiarlo; por otra parte, una vez que empiece a estudiarlo, deberá alcanzar

cierto grado de conocimiento para comenzar a emplearlo.

Lenguas vivas

Para que una lengua se mantenga viva, debe ser empleada en todos los ámbitos de la sociedad. En los casos en que esto es así, la lengua completa su recorrido natural y cultural y sus hablantes son hablantes completos.

Las lenguas vivas pueden encontrarse en diferentes situaciones, pero toda lengua que pretenda seguir así debe lograr vivir en determinado estado: en el estado AB, en un estado en el que sus hablantes tengan la oportunidad de realizar el recorrido natural y cultural de la lengua y llegar a ser hablantes completos.

Estado A: La transmisión sólo se produce de una forma natural (en familia): el quechua, el maya, el guaraní, el aimara...

Estado B: La transmisión se da únicamente en un plano cultural: el latín, el sánscrito, etc.

Estado AB: Las lenguas se transmiten completando todo su recorrido, de una forma natural y cultural: el inglés, el castellano, etc.

Estado BA: Las lenguas completan todo su recorrido pero el punto de partida, en lugar de ser el natural, es el cultural: como el hebreo hace algunos años, cuando empezaron a recuperarlo; etc.

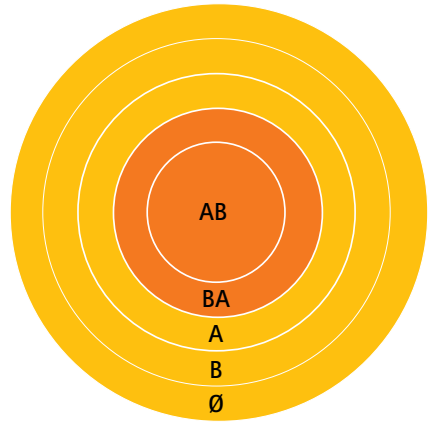
Estado Ø: Las lenguas que estuvieron vivas en otra época, pero ya se han extinguido: el etrusco, el ibero, etc.

El estado que debe alcanzar una lengua que pretenda mantenerse viva es el estado AB; es decir, el objetivo debe consistir en alcanzar un estado lingüístico en el que se transmita natural y culturalmente. Los demás intentos no son sino meras aproximaciones y el hecho de que una lengua alcance tan sólo uno de esos estados no garantiza su supervivencia.

Cuando una lengua se encuentra en el estado AB, existen hablantes completos en el seno de su comunidad de hablantes; es decir, hablantes que han realizado el recorrido AB o BA. Los primeros representan el conocimiento máximo de una lengua, ya que ésta constituye su lengua materna (A) y lo que han hecho los hablantes ha sido desarrollarla culturalmente (B). Los segundos, por su parte, representan la máxima motivación, dado que de no conocer la lengua han llegado a convertirse en hablantes completos. A su vez, todos ellos constituyen la médula de la comunidad lingüística, el modelo y referente de todos los demás hablantes. Pueden llevar a la lengua a nuevos espacios y adaptarla a las novedades de cada época y, sin ellos, ésta difícilmente puede sobrevivir en el siglo XXI.

Todo ello no significa que el resto de los hablantes no revistan ninguna importancia. Al contrario: evidentemente, también aquéllos que no son hablantes completos

Diagrama de hablantes:



de una lengua forman parte de su comunidad lingüística. Por una parte, están los hablantes naturales (A), entre los que se encuentran personas que nunca han estudiado su lengua materna culturalmente. Estas personas han adquirido la riqueza que se ha ido transmitiendo oralmente de generación en generación y, en su recorrido cultural, una lengua debería tomar en consideración y apropiarse de la riqueza de estos hablantes.

Por otra parte, están los hablantes que han aprendido una lengua culturalmente (B). Si se fomenta su motivación y uso de la lengua, pueden llegar a convertirse en hablantes BA.

Además de las mencionadas, existe otra clase de hablantes: los hablantes Ø. No conocen la lengua, pero son hablantes potenciales, con lo que deben ser tomados en consideración, dado que pueden aprender una lengua o contribuir a recuperarla.



Principales funciones de la lengua

Las lenguas cumplen varias funciones en los territorios o comunidades que las hablan. Son las siguientes en orden ascendente: función identitaria o personal, función familiar, función laboral, función local o municipal y función nacional. Fuera de los límites de la comunidad o territorio de origen, algunas lenguas cumplen dos funciones añadidas: la función cultural o de civilización y la función internacional.

Las dos primeras funciones mencionadas se cumplen por parte de toda lengua viva; es decir, constituir un soporte para el pensamiento interno y la lengua familiar. El tercer ámbito corresponde al mundo laboral, en el que la lengua empleada en el ámbito profesional puede ser una lengua particular o especializada. El siguiente nivel lo conforma la

lengua empleada en un municipio, la lengua local, la principal lengua empleada en el entorno inmediato. Por último, distinguimos la lengua empleada a nivel nacional.

Además de cumplir estas funciones, existen lenguas que rebasan el ámbito nacional, lenguas que se han transformado en lenguas culturales u oficiales fuera de las naciones en las que nacieron, como el castellano, el alemán, el inglés, el ruso, el chino, el francés o el sueco.

Finalmente, existen lenguas empleadas en la comunicación internacional. En la actualidad, esta función la cumple principalmente el inglés.

Una lengua normalizada cumple con las cinco primeras funciones en su totalidad, es decir, el hablante la emplea en todos los ámbitos de la vida: la familia, la educación, la administración, el mundo laboral, los servicios, el sistema judicial, los medios de comunicación, la cultura...

Por tanto, el hecho de que una lengua no cumpla estas cinco funciones se debe al hecho de que otra lengua ha ocupado un nivel o varios. Así, dicha lengua queda marginada de esos niveles.

En sí misma, una lengua no puede cambiar la situación de la lengua originaria de la mayoría. Sin embargo, cuando la lengua de la mayoría sólo cumple funciones personales o familiares y existen otras lenguas con función nacional (como el castellano o el francés en el caso de Euskal Herria), éstas van provocando progresivamente que la lengua de la mayoría esté en peligro de convertirse en lengua minorizada; es decir, la lengua que cumple la función nacional va sustituyendo a la de la mayoría.

De la sustitución a la desaparición no hay más que un paso.

Desaparición de las lenguas

¿Por qué razón y de qué manera se pierden las lenguas? ¿Cómo se pueden recuperar?

Cada uno de los hablantes o comunidad de hablantes y su historia son únicos, pero todas las lenguas en peligro de desaparición siguen un recorrido parecido. También las lenguas recuperadas. A continuación, se mostrará este recorrido, aclarando los

principales motivos que llevan a las lenguas al peligro de extinción y cuáles son los principales pasos para su recuperación.

Sustitución

Para sobrevivir en su territorio, toda lengua debe haber cumplido las cinco primeras funciones mencionadas pero, si otra lengua pasa a cumplir una de ellas, estará en peligro de ser ahogada por ésta.

La sustitución no se produce desde el nivel inferior al superior, sino al contrario, y la lengua sustituta pasa a cumplir las principales funciones nacionales: política, educación, administración, sanidad. Así, extiende su propio carácter de necesaria.

Ésa es precisamente la cuestión: crear la necesidad de una lengua. Cuando una lengua es necesaria para realizar una función básica, ésta es empleada y paulatinamente se puede extender a todos los ámbitos.

Como fruto de la necesidad, esta lengua desciende desde el nivel nacional a niveles inferiores, se introduce en la lengua popular y, progresivamente, llega a las familias, los hogares y las personas. Cuando alcanza este nivel, cuando la lengua ajena cumple todas las funciones, se podría decir que la lengua de origen ha sido completamente sustituida; es decir, ha pasado de ser la lengua de la mayoría a ser la de una minoría.

• Monolingüismo unilateral = diglosia

En esta situación, comienza a imponerse el monolingüismo unilateral. La mayor parte de los hablantes de la lengua minorizada se convierten en bilingües, pero los que no hablan ésta no ven la necesidad de hacerlo, dado que la lengua que no les pertenece no es necesaria en todas las funciones. En este caso, suele hablarse de *bilingüismo*, pero lo correcto sería hablar de *diglosia*. Y es que el hablante de origen conoce dos lenguas, pero de una manera diferente: una de ellas cumple cada vez más funciones, mientras la otra rellena los vacíos que quedan. Las dos lenguas no están al mismo nivel, por lo tanto, los hablantes de la lengua minorizada son bilingües diglósicos.

En todos los casos en que se produce la diglosia social, una lengua se pierde si sus hablantes no cobran conciencia de la situación a tiempo.

• El proceso de sustitución

En los casos en que se produce una sustitución lingüística, al principio, un colectivo humano o comunidad de hablantes solamente tiene una lengua, es monolingüe. Más adelante, se admite que ciertos hablantes deben conocer la segunda lengua y, más tarde, aun cuando la única necesaria sigue siendo la local, se extiende la necesidad de conocer la segunda. Con el tiempo, ésta va ganando en funciones y su uso pasa a ser imprescindible, o se extien-

de a ciertos niveles sociales. Progresivamente, la segunda lengua cumple todas las funciones salvo la familiar y deja relegada la lengua local al ámbito familiar y personal. La lengua venida de fuera se hace necesaria y la local deja de serlo. A medida que esta situación avanza, la lengua local queda marginada y la sociedad vuelve a transformarse en monolingüe, pero, esta vez, hablante de la lengua foránea.

Después, dos generaciones son suficientes para que la sustitución se complete. Así, los abuelos son monolingües en la lengua de origen; los hijos, bilingües mediocres; y los nietos, monolingües en la lengua venida de fuera.

Visto así, parece que la culpa de la sustitución recae en los hablantes, ¿pero qué es lo que realmente fuerza a los hablantes de una lengua minorizada a no transmitir su lengua materna? ¿Cómo se llega a esta situación?

Éstos son los principales causantes⁹:

1. No emplear la lengua materna en la educación formal de los menores (la escuela). Los menores tienen dificultades para empezar a profundizar en su lengua (leer, escribir, etc.) y, en lugar de su lengua materna, aprenden la lengua dominante, con lo que la última ocupa el lugar de la primera.

9 UNESCO. *Sharing a world of difference: the earth's linguistic, cultural, and biological diversity*. UNESCO - Terralingua - World Wide Fund for Nature, 2003.

Los abuelos son monolingües en la lengua de origen; los hijos, bilingües mediocres; y los nietos, monolingües en la lengua venida de fuera.

2. El uso de las lenguas dominantes en los medios de comunicación y productos de ocio y culturales.
3. Las urbanizaciones de personas, migraciones, etc. A menudo, conducen a la desintegración de las comunidades de hablantes y, en esa situación, los menores tienen dificultades para escuchar y emplear la lengua de sus progenitores en la vida cotidiana, con lo que la transmisión se pierde.
4. Un mercado de trabajo que exige las lenguas dominantes y no da compensaciones económicas y psicológicas para la protección de las lenguas minorizadas.
5. La falta de protección de los derechos humanos lingüísticos.
6. Ideologías que, frente al bilingüismo, consideran el monolingüismo de las lenguas dominantes como normal, suficiente y necesario tanto para los estados "una nación, una lengua" como para los individuos. Como consecuencia de ello, con frecuencia, los padres sienten que deben elegir entre o bien educar a sus hijos en la lengua materna, con la pérdida de oportunidades que eso conlleva en

el mercado de trabajo, o bien educarlos en la lengua dominante, y marginar su lengua materna.

La pérdida de la lengua

Debido a la sustitución, la lengua de origen se transforma en lengua minorizada y entra en peligro de desaparición. Éstos son los pasos del proceso de pérdida de las lenguas:

• Déficit de funciones

La minoría monolingüe que habla la lengua del Estado se introduce como emisor central. Suya es la nación y suya es la lengua nacional.

• Bilingüismo unilateral

Cuantas menos funciones cumpla la lengua minorizada en su comunidad, tanto menos es empleada, o su uso se limita a determinados ámbitos (hogar, amistades, etc.). Comienza a aumentar el número de monolingües en la lengua oficial y éstos no se convierten en bilingües, dado que no tienen necesidad de conocer la lengua minorizada. Asimismo, la mayor parte de los hablantes de la lengua minorizada se convierten en bilingües diglósicos y, en el ámbito formal, emplean la lengua oficial y, en el informal, su lengua de origen.

Por su parte, los monolingües de origen (las generaciones de más edad) van desapareciendo y, además, también se interpone cierto complejo de inferioridad.

- **Complejo de inferioridad**

La lengua de origen no es empleada para las principales funciones y los hablantes creen que eso es debido a que no es apta para ello. Pierde su prestigio: desde el punto de vista de numerosos hablantes de origen, si no es válida para las funciones principales, tampoco tiene sentido emplearla en otros ámbitos. Así, la lengua oficial pasa a formar parte de la comunidad.

- **Desintegración de la comunidad lingüística**

Las decisiones de rango superior se adoptan en la lengua del Estado. El funcionariado y la élite profesional sienten una menor motivación y tienen un menor conocimiento de la lengua minorizada que los demás miembros de la comunidad lingüística. Ya no quedan monolingües, puesto que la mayor parte de los hablantes de la lengua minorizada son bilingües.

- **Discriminación legal**

La comunidad de origen se encuentra absolutamente desestructurada y, con la pérdida de cohesión, pasa a ser periférica. No tiene ni legitimidad ni protección alguna.

Recuperación de las lenguas

¿De qué forma se pueden recuperar las lenguas en vías de desaparición?

En vista de la experiencia del euskera y otras lenguas, se puede afirmar que corresponde a las generaciones implicadas en la pérdida de una lengua tomar la decisión de modificar esa tendencia y comenzar a dar pasos para su recuperación. Habitualmente, esta generación desea vivir o ser en su propia lengua y es gracias a ello que supera los obstáculos que encuentra en el camino de la recuperación de su lengua.

Tensión de ruptura

Para cuando la situación provocada por la pérdida llega a ser insostenible, el hablante no puede sentir apenas fe en su lengua y su comunidad de hablantes, lo que puede impulsarlo a desistir y dejar de lado su lengua totalmente. Sin embargo, esta situación suele constituir un punto de inflexión que puede provocar en él la actitud contraria, es decir, romper con esa tendencia y abordar la recuperación de su lengua. Cuando el hablante resuelve abandonar su actitud anterior y adopta una actitud favorable a la recuperación, se produce la tensión de ruptura. En este



punto, la comunidad de hablantes comienza a dar los pasos necesarios para la recuperación su lengua.

tura: los hablantes AB y BA se unen en representación del prestigio de su lengua y la aptitud política.

La recuperación

La recuperación de una lengua es posible a través de diversas vías. Los puntos enumerados a continuación no siempre se cumplen, pero tratar de alcanzar estos objetivos puede ser una buena forma de dar pasos firmes en el camino de la recuperación.

a) Compactación de la comunidad lingüística + optimización

La comunidad de hablantes se reestruc-

b) Protección legal

Redistribución del poder lingüístico: el poder político responde al poder lingüístico.

c) Recuperación de funciones

Proliferan los colectivos de hablantes y cada colectivo comprende y asume su función.

d) Monolingüismo territorial

La lengua minorizada requiere de su propio y exclusivo espacio o hábitat lingüístico para alcanzar su pleno desarrollo y para que la comunidad lingüística se realice en ella.

e) Autoconfianza

La comunidad lingüística al completo debe asumir que esa lengua suya que ha estado en una situación de minorización tiene plena capacidad y poder para responder a sus necesidades.

Así, ante la desaparición, la comunidad de hablantes tiene dos opciones: dejar perder la lengua completamente o abordar su recuperación. En este punto de inflexión, para dar comienzo a la recuperación, debe terminar con la actitud mantenida hasta entonces.

La tensión de ruptura supone acabar con la diglosia anterior, y la generación que toma esa decisión adquiere una importancia vital en la historia de su lengua. De hecho, la característica principal de esta generación de promotores consiste en trabajar siempre mirando a las generaciones futuras; sin esperar a otros, empieza a dar pasos por su lengua.

Tras la tensión de ruptura, en ciertos casos, han sido necesarias dos generaciones (20-25 años) para completar la revitalización de la lengua. No obstante, más allá del tiempo, lo realmente importante es que la generación que provoca la ruptura sienta deseos de vivir y ser en su lengua.

**La primera condición
para la recuperación de una
lengua minorizada radica
en el deseo de los
hablantes.**

Deseo o voluntad de ser

En la recuperación de cualquier lengua, el objetivo reside en hacer necesario en su territorio el conocimiento y uso de la misma, para lo que resulta indispensable la voluntad o deseo de ser. Así es como ha sucedido en todos los casos en que se ha recuperado una lengua: el albanés, el checo, el armenio, el lituano, el maltés, el noruego, el polaco, el hebreo, el rumano, el eslovaco, el estonio, el finlandés, el faroe¹⁰.

La primera condición para la recuperación de una lengua minorizada radica en el deseo de los hablantes; resulta imprescindible que verdaderamente sientan la voluntad. De hecho, si la comunidad lingüística no desea proteger su identidad, si está dispuesta a ser asimilada, consciente o inconscientemente, no hay nada que hacer.

El deseo de ser crea en el hablante individual la motivación que lo impulsa a actuar. Toma la decisión de sacrificar sus intereses y admite la necesidad de enfrentarse a todas las dificultades y obstáculos que encuentre en el camino, para dejar su lengua a las generaciones venideras en una situación estable y un estado integral. Si esta actitud es adoptada por un determinado número de hablantes, se puede afirmar que también la comunidad lingüística

¹⁰ Juan Carlos Etxeogien "Xamar": *Orekan: herri eta hizkuntzen ekologiaz*, Pamiela, 2001.

siente deseos de ser y, así, no queda más que el siguiente paso, que consiste en unir a estos hablantes.

Por otra parte, tal y como afirma Txepetx, una comunidad lingüística no puede aceptar que otras comunidades le digan que su lengua es inferior a otras. De hecho, precisamente es creer en que su lengua es tan válida como cualquier otra lengua humana lo que garantiza la supervivencia de una comunidad lingüística en cualquier época histórica; sólo esta convicción puede favorecer el desarrollo lingüístico absoluto. Una lengua que no haya alcanzado su pleno desarrollo lingüístico siempre estará en peligro de extinción y ésa es, precisamente, la situación en que se hallan todas las lenguas en peligro en el mundo.

El prestigio de una lengua resulta fundamental en su desarrollo lingüístico, pero éste constituye un valor social, relacionado con la sociedad que lo pone en valor. Es decir, una comunidad lingüística que no reconoce prestigio a su lengua no puede

esperar de las restantes comunidades que sí se lo reconozcan.

En el caso del euskera, en algunos territorios, la lengua se encuentra en el 5º nivel, al nivel de una lengua nacional, pero, en otros, este prestigio no supera el segundo nivel (el nivel correspondiente a la lengua familiar) y, en ciertos casos, ni siquiera el primero; en estos casos, el euskera constituye una sub-lengua. Esta perspectiva se agrava con las valoraciones realizadas fuera de los límites de Euskal Herria. Sin embargo, el euskera debe asegurar su posición como lengua nacional en todo el territorio, dado que, si no, descenderá al nivel de una lengua local (o dialectal). En este nivel, las vías para llegar a ser lenguas culturales se cerrarían: el conflicto pasaría a los niveles 3º y 4º y, finalmente, a los niveles 2º y 1º, hasta completar el proceso de sustitución.

Para salir de esta situación, debe abordarse el proceso de recuperación de las lenguas pero, en este camino, es importante reconocer el peligro real de que la lengua des-

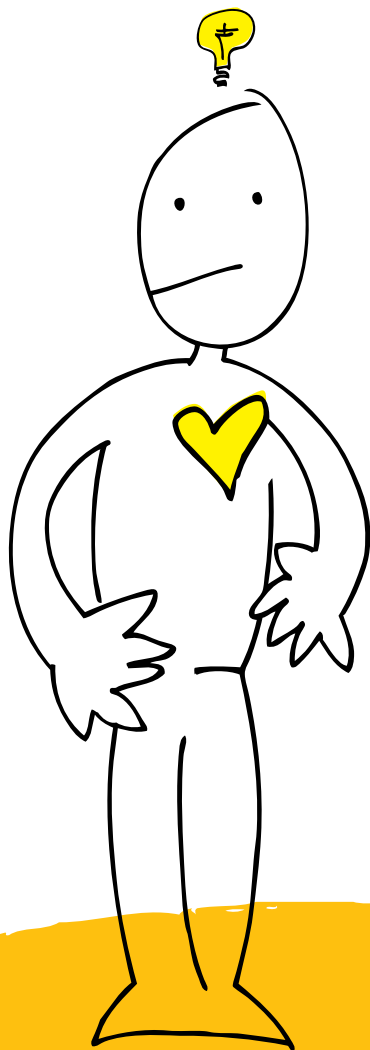


IDIOMA A



IDIOMA B

aparezca y poner todos los medios posibles para lograr el equilibrio necesario para su supervivencia.



Corazón, mente, manos

En el momento de poner los medios para la recuperación de la lengua, podría ocurrir que los pasos se quisieran dar afeerrándose al ámbito teórico. El diseño de estrategias, políticas lingüísticas, planes y demás reviste importancia, pero difícilmente se puede avanzar si no se siente la necesidad o deseo de ponerlos en marcha. Incluso es posible que, sin esperar a que éstos entren en funcionamiento, el hablante se vea impelido por esta necesidad o deseo a trabajar directamente y por propia voluntad, sabiendo que, para progresar, ha de abordar este trabajo.

Así, saber cómo hacer las cosas (la MENTE) tiene su importancia, pero son igual de importantes el sentimiento que impulsa a trabajar a favor de la lengua (el CORAZÓN) y la actitud favorable al trabajo (las MANOS).

De la lengua oral a la escrita

Tal y como afirmábamos, el objetivo de una lengua que emprende el camino de la recuperación reside en llegar a ser empleada en todos los ámbitos de la comunidad que la habla; es decir, ocupar el ámbito definido como función nacional.

Ello significa que, además del espacio oral, también ocupa el espacio escrito. Es decir, además de constituir la lengua para el hogar, las amistades, la calle o el mundo laboral, la lengua también es empleada en la educación, la literatura, los medios de comunicación, la administración pública u otros ámbitos formales.

Para ello, resulta imprescindible una lengua estándar, unificada; es decir, una lengua que unifique las diversas variedades de la misma. A falta de una forma escrita reglamentaria, quien escribe puede tener grandes dificultades a la hora de hacerlo, y el lector difícilmente podrá adaptarse a leer y comprender lo escrito según las normas particulares de quien escribe. En este sentido, una lengua reglada supera estos obstáculos y facilita la compactación de los hablantes completos.

En el caso del euskera, la cuestión de la unidad de la lengua siempre ha estado en boca de los escritores a lo largo de la historia de la literatura en euskera. Sin embargo, los primeros pasos para la estandarización se registraron a principios del siglo XX. Desde entonces, en gran medida, la labor de unificar la lengua ha sido llevada a cabo por Euskaltzaindia, Real Academia de la Lengua Vasca, que ha contado con la colaboración y a menudo impulso de entidades implicadas en la modernización del corpus lingüístico; entidades que han desarrollado su trabajo en el campo de la divulgación científica, la lexicografía,

la traducción, los medios de comunicación, etc.

Aparte de consenso, los primeros pasos para la unificación del euskera generaron un gran debate y polémica. No obstante, la lengua estándar se ha formado en base al equilibrio entre dialectos y la riqueza de cada uno de ellos, por lo que, superando los obstáculos de un principio y empujada por la necesidad, la sociedad vasca ha ido extendiendo y aceptando el uso del euskera unificado.

En cualquiera de los casos, el euskera unificado no ha sustituido a los dialectos, dado que no surgió con ese fin. Antes bien, la lengua estándar surgió para su uso en el ámbito formal, tanto oral como escrito: emisiones radiofónicas y televisivas, prensa escrita, doblaje de películas, instrucciones informativas generales, carteles de señalización, investigación, enseñanza, literatura, administración, etc. En cambio, en aquellos ámbitos no tan formales, los vascoparlantes de origen recurren sobre todo a su dialecto. De hecho, marginar los dialectos no tendría ningún sentido, en la medida en que ahí es donde yace la diversidad que completa y enriquece el euskera unificado: el léxico, la fraseología, los matices...

Así, se podría afirmar que las principales (y casi esenciales) características de la lengua estándar son el equilibrio entre las variedades locales exclusivamente en euskera de la misma, la diversidad y la riqueza.



LA EXPERIENCIA DEL EUSKERA

La historia de nuestra lengua

La historia de una lengua la hacen sus hablantes, y la historia de estos hablantes es la misma que la de la propia lengua.

La historia del euskera, la historia de los vascoparlantes se remonta miles de años atrás, y existen diversas teorías sobre su origen pero, hasta ahora, nadie ha osado tomar en seria consideración ninguna, por lo que el origen del euskera sigue siendo un misterio.

No obstante, todos los autores coinciden en afirmar que el euskera constituye una de las lenguas más antiguas de Europa. De hecho, se trata de una de las escasísimas lenguas en Europa que se mantienen con vida desde la antigüedad.

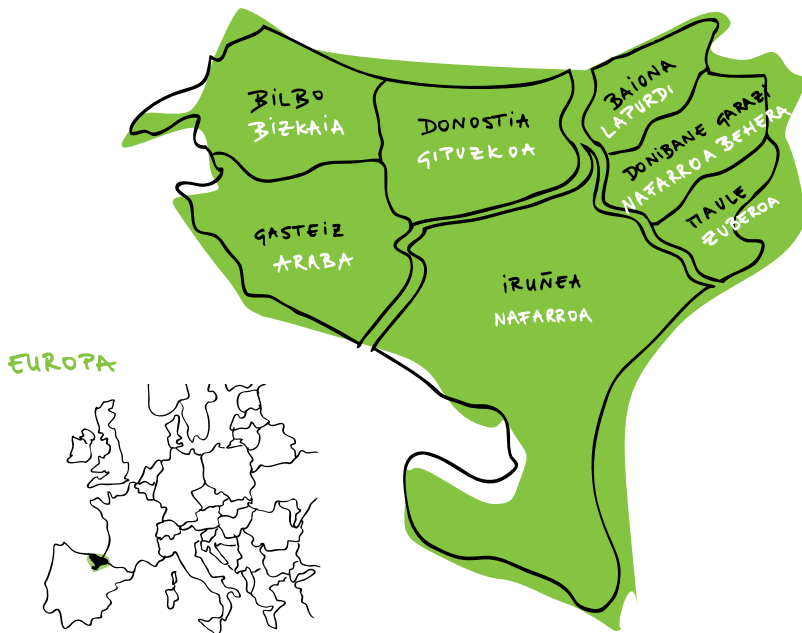
Los vascoparlantes integramos aquella comunidad lingüística que habla en euskera. La propia palabra en euskera lo dice: euskaldun (vascoparlante) es quien posee el

euskera, conoce y emplea la lengua vasca. Formamos una comunidad lingüística más en Europa, que se ubica en territorios suroccidentales del continente. La extensión del territorio del euskera es de 20.664 km² y, en la actualidad, se halla dividida entre dos estados: el español y el francés.

En España se enclavan la Comunidad Autónoma Vasca formada por las provincias de Gipuzkoa, Bizkaia y Araba (cerca de dos millones de habitantes) y la Comunidad Foral de Navarra o Nafarroa (alrededor de 600.000 habitantes). En Francia, por su parte, se sitúa el País Vasco continental (aproximadamente, 260.000 habitantes), que forma parte del Departamento de los Pirineos Atlánticos, al no contar con un departamento propio.

De todas formas, el pueblo del euskera residía a ambos lados de la cordillera pirenaica ya antes de nacer estas estruc-

EUSKAL HERRIA



turas políticas, en un territorio superior al actual.

En la época en que los indoeuropeos arribaron a Europa, hace ahora cerca de 3.000 años, el euskera se hablaba tanto en el nordeste de la Península Ibérica como en el suroeste de Francia.

Con anterioridad, no sabemos con certeza desde cuándo había en estas tierras gente que empleara el euskera, pero lo cierto es que, en base a la lengua, los investigadores han concluido que muchas de las ideas y creencias básicas de nuestra cultura, nuestra cosmogonía se consolidaron durante el periodo neolítico, entre los años 3500 y 2000 a.C.

Desde la antigüedad, las principales lenguas indoeuropeas han tendido a expandirse por el mundo. El euskera, en cambio, en lugar de tender a expandirse en el espacio, ha tenido tendencia a expandirse en el tiempo, y así, contra todo pronóstico, se ha mantenido viva. Una clave de esta supervivencia ha radicado en la actitud de la comunidad lingüística vascoparlante, favorable a recibir la influencia de otras culturas y progresar, es decir, cambiar.

El euskera se mantiene con vida, pero no lo hace al igual que hace miles de años, ni en apariencia, ni en extensión. De hecho, aun cuando sus raíces perduran, la evolución del euskera ha recibido la influencia de sus lenguas vecinas. Por otra parte, en lo que a su extensión se refiere, comenzando desde



la época de los romanos, el euskera ha ido desapareciendo de algunas zonas y, desde entonces, su extensión se ha visto reducida de siglo en siglo, hasta que, a partir del siglo XVIII, esta tendencia se ha acentuado, debido, particularmente, a las políticas lingüísticas de los gobiernos español y francés.

Lo que ha padecido el euskera constituye una clara muestra del proceso de sustitución lingüística. Sin embargo, el euskera nunca ha llegado a perderse del todo, pues sus hablantes lo han mantenido con vida incluso en las épocas más difíciles.

Enfrentándose a todos los obstáculos e impedimentos, se ha realizado un gran esfuerzo por la recuperación del euskera, especialmente en el siglo XX. La situación actual del euskera varía de un territorio a otro:

En el País Vasco continental, la única lengua oficial es el francés.

En el País Vasco peninsular, en la Comunidad Autónoma Vasca, el euskera es oficial, junto al castellano; en cambio, en la Comunidad Foral de Navarra, sólo es oficial al norte del territorio, junto al castellano, y en el centro y el sur no tiene carácter oficial.

• El proceso de sustitución del euskera

Tal y como afirmábamos, el proceso de sustitución del euskera se aceleró a lo largo del siglo XVIII. Por aquel entonces, las

monarquías española y francesa comenzaron a hacer más estricta la política en favor de sus lenguas y, tras la política dictada por Luis XIV para establecer el francés, la dinastía borbónica decretó una nueva política lingüística en la Península. Durante la segunda mitad de siglo (1760-1780), trataron de extender esta política represora al conjunto de la Península y América, y fue entonces cuando se dictaron las órdenes más severas dictadas nunca en contra de las lenguas americanas.

La situación de los vascoparlantes no mejoró durante los próximos siglos, ya que la necesidad de conocer el francés o el castellano fue en aumento. Hasta entonces, el hecho de no haberse escolarizado o alfabetizado no constituía problema alguno en Euskal Herria, dado que la ciudadanía satisfacía sus necesidades con su cultura oral. No obstante, esta forma de vida se vio radicalmente transformada durante el siglo XX. Por una parte, a comienzos de siglo, el Gobierno de España adoptó la firme decisión de escolarizar obligatoriamente a los menores y, por otra, al irse complicando la vida cotidiana, el no estar alfabetizado resultó imposible, pues los no alfabetizados corrían el riesgo de quedar absolutamente marginados de la sociedad.

Obviamente, la alfabetización se producía en castellano o francés. Tanto en España como en Francia, antes del siglo XX se habían tomado medidas para impartir la enseñanza únicamente en estas lenguas, y esta política se mantuvo vigente hasta la primera mitad de ese siglo.

Con los años, la desconfianza hacia el euskera fue abriéndose paso entre los hablantes y, para cuando tomó conciencia de ello, la nueva generación ya había comenzado a perder totalmente su carácter vasco parlante.

• El camino a la diglosia

El límite entre el bilingüismo y la sustitución es un límite muy resbaladizo. Cuando la necesidad del bilingüismo se extiende o enraza en la población, con el tiempo, surge en los hablantes cuya lengua no es oficial cierta desconfianza hacia su lengua. Y es que esta lengua no siempre le resulta válida; en la mayor parte de las funciones sociales requiere de otra. Todo ello y los desaires que debe sufrir por no emplear correctamente esta otra lengua en las situaciones en que se ve obligado a hacerlo generan en el hablante un complejo cada vez mayor y, al final, extrae una conclusión clara: mientras su lengua no es válida para la vida contemporánea, la otra sí lo es.

Ya para principios del siglo XX, el euskera sobrevivía principalmente en el entorno rural, pastoril y pesquero. En cambio, en la ciudad, en el espacio que albergaba las actividades relacionadas con la administración y los estudios, la necesidad de conocer la otra lengua era cada vez mayor.

Por tanto, la situación no era en absoluto esperanzadora para un euskera cada vez más silenciado por todas partes. Sin embargo, fue en los núcleos más urbanizados donde surgieron las ideas e iniciativas para la ac-

tualización y normalización de la lengua, y en las ciudades donde se activó el movimiento a favor del euskera. Si no hubiera sido así, difícilmente se habría paralizado la pérdida de la lengua. De hecho, para entonces, si bien la mayoría de los habitantes de los municipios pequeños eran vasco parlantes, la lengua formal o de rango superior (administrativa, médica, veterinaria, legal...) era la otra lengua y el euskera no alcanzaba más que los niveles inferiores. Para superar este complejo de inferioridad que iba en aumento y otorgar al euskera el prestigio que se merecía, resultaba imprescindible tomar en consideración y actuar a favor de esta lengua, tanto en los núcleos rurales como en los urbanos.

La propia experiencia del euskera nos demuestra que el hecho de relegar la lengua de origen (minorizada) a los municipios pequeños, al entorno rural no conduce sino a marginarla aún más. El hecho de salir del pueblo a la ciudad y poder desenvolverse en la lengua de origen, otorga a la lengua un estatus y un espacio, dado que, desarrollándose sólo en determinadas zonas, resulta difícil garantizar el futuro de una lengua. Sucede lo mismo en el caso del euskera: por sí mismos, los caseríos no habrían podido garantizar el futuro del euskera pues, en aquella época, para ir a la ciudad, los campesinos no necesitaban más que aprender la otra lengua del estado. Por otra parte, en estos casos, hasta haber visto que la lengua de origen puede ser empleada en la ciudad, no se la valora y puede existir el peligro de que la actitud favorable a su abandono vaya en aumento.

• Lengua e identidad popular

A finales del siglo XIX y comienzos del XX, tras diversas guerras¹¹, emergió la reflexión sobre la identidad popular y, con ella, se empezó a considerar la propia lengua como un recurso para la conservación de la misma. En esta línea, surgieron nuevos esfuerzos políticos y culturales y las voces a favor del euskera se hicieron oír cada vez más.

En este contexto, los vascófilos tomaron conciencia de que para la consolidación del euskera era imprescindible crear recursos institucionales para la lengua y procurar la unidad lingüística del euskera en toda Euskal Herria. Unir las fuerzas de la Euskal Herria continental y peninsular no resultó fácil, pero prosperaron diferentes iniciativas, como la creación, en 1919, de Euskaltzaindia, Real Academia de la Lengua Vasca.

En lo que concierne a la educación, en el sur, la primera ikastola¹² (Koruko Amaren Ikastola, en Donostia-San Sebastián), que llegó a contar con 300 alumnos, fue fundada por la familia Muñoa en 1914. En Nafarroa, por su parte, las primeras ikastolas se inauguraron durante los años de la República, promovidas por la asociación Euskararen Adis-

kideak (Amigos del Euskera). Finalmente, en Bizkaia, se comenzó a erigir escuelas de barrio. En el País Vasco continental también hubo algunas experiencias al respecto.

Sin embargo, la Guerra Civil española (1936-1939) y la dictadura franquista (1939-1975) paralizaron este movimiento a favor del euskera. La guerra y el franquismo resultaron duros para todos aquéllos que los sufrieron, pero los vascoparlantes habrían de padecer además, la persecución a su lengua.

El bando ganador, el franquista, tenía claro el objetivo de su política lingüística: la destrucción total del euskera. Para ello, el uso de esta lengua fue vedado en todos los ámbitos: el urbano, el eclesiástico, el escolar, el toponímico...

La represión lingüística no se inició con el franquismo, pero éste supuso una absoluta radicalización de esta antigua política. Trató de lograr lo que los anteriores gobiernos españoles habían logrado sólo parcialmente: la asimilación, la destrucción de la identidad vasca. En este sentido, su principal diana la conformó la lengua. Les negó la voz a los vascoparlantes y privó a la lengua de su carácter oficial. Se trataba de una política con una ideología bien estudiada: el binomio *una nación = una lengua*, reivindicado durante la época colonialista.

Como resultado de las severas medidas adoptadas en el marco de esta política, los vascoparlantes monolingües de la Euskal Herria peninsular quedaron totalmente marginados, dado que no eran capaces de

11 Nos referimos a las Guerras Carlistas, durante la segunda de las cuales se perdieron los últimos fueros, un cuerpo normativo que reunía por escrito costumbres y tradiciones de Euskal Herria y que era considerado como un compendio de derecho o compendio legal.

12 Centro escolar donde se estudia en euskara. Escuela con características específicas.

desenvolverse en la sociedad en la misma medida que los castellanoparlantes o bilingües, y se convirtieron en muchos casos en blanco de burla y escarnio. Esto los llenó de vergüenza y generó en muchos de ellos un complejo de inferioridad y, al igual que sucediera a lo largo de siglos anteriores, la transmisión natural de la lengua empezó a resquebrajarse sobre todo en zonas urbanas altamente pobladas. Una vez más, el euskera se vio relegado al hogar, la familia, el caserío, y solamente sobrevivió gracias a la conciencia de los hablantes, o la pura inercia.

Esta política franquista se dictó en la Euskal Herria peninsular, pero los vasco-parlantes de la Euskal Herria continental sufrieron una situación análoga, pues el Gobierno francés no contemplaba el euskera y estableció el francés como única lengua oficial. Debido a la vergüenza y sus complejos, o debido a la convicción de que el futuro sería mejor en francés, paulatinamente, muchos vasco-parlantes fueron abandonando el euskera y no transmitieron más que el francés a las generaciones siguientes.

Así fue también en el caso de Fermina Jauregi, natural de Ziburu (Lapurdi), que aparece en el documental *La experiencia Vasca*, que viene junto con este libro. La madre y el padre de Fermina eran vasco-parlantes monolingües, Fermina y su marido también eran vasco-parlantes y se hablaban siempre en euskera, si bien también se desenvolvían en francés, pero, cuando nacieron sus hijos, sólo les trans-

ORIGEN Y CONSECUENCIAS DE LA PÉRDIDA DE LOS ÚLTIMOS SIGLOS

- La industrialización de los siglos XIX y XX.
- La imposición por parte de España y Francia del castellano y el francés como lengua única.
- La influencia del escaso prestigio social del euskera en la transmisión familiar.
- El hecho de que los poderes públicos decretaran y fomentaran la persecución en lugar de la protección.
- La falta de un modelo estándar unificado de la lengua.
- El hecho de que el euskera constituyera una lengua minorizada y estuviera en proceso de permanente minorización.

mitieron éste, pensando que tendrían un futuro más próspero si dominaban bien esta lengua.

La paralización del proceso de transmisión del euskera supuso una considerable pérdida. Por ejemplo, durante el siglo XIX, el 69 % de la población de Araba, Bizkaia y Gipuzkoa era vasco-parlante¹³, mientras que cien años más tarde, en 1981, este porcentaje se había reducido al 21,53 %.

13 Porcentajes basados en los datos reunidos por el historiador Ladislao Velasco durante el periodo 1866-1868.

El sueño de la recuperación

Ver su lengua en vías de desaparición resultaba muy traumático para los vascoparlantes, pero el hecho de que la situación se radicalizara hasta tal punto acrecentó en los hablantes la autoconciencia de esta pérdida y consolidó en la sociedad el mensaje de la necesidad de su recuperación. Así, quienes conocían la lengua más profundamente empezaron a emplearla en mayor medida y generaron en quienes no la conocían la motivación necesaria para aprenderla.

Durante aquella generación, se produjo una tensión de ruptura y, a partir de entonces, fueron necesarias un par de generaciones para frenar el peligro de extinción del euskera.

Las iniciativas para la recuperación del euskera no son nuevas, pero la mayoría de ellas han sido procesos individuales. En cambio, los primeros esfuerzos posteriores a la Guerra Civil española constituyeron procesos sociales, iniciados por colectividades y grupos de grandes dimensiones.

En aquella época, la recuperación del euskera, la actividad cultural vasca se abordó con orgullo. Aquella generación vio claramente que el corazón de Euskal Herria yace en su lengua y que, mientras el euskera se mantenga con vida, también Euskal Herria vivirá.

Esta conciencia dio lugar a un movimiento

social de reorganización en torno al euskera en diversos ámbitos sociales: la educación, los medios de comunicación, la cultura... En colaboración con los no vascoparlantes que habían asumido la importancia de conservar la lengua, el sector más concienciado de los vascoparlantes se organizó y procedió a conformar un amplio movimiento social para enfrentarse al retroceso de ésta y su extinción.

La primera condición para la recuperación de una lengua radica en las ganas de los hablantes; resulta imprescindible que sientan el deseo de revitalizarla. De hecho, si la comunidad lingüística no desea proteger su identidad, su esencia, si está dispuesta a ser asimilada, consciente o inconscientemente, no hay nada que hacer.

• Características de la nueva generación¹⁴

- **JUVENTUD.** No había participado en la guerra; no sufría del trauma de la guerra ni disponía de mucha información sobre la actividad cultural anterior a ésta. Tenía una actitud rupturista y no deseaba los modelos previos. En lo referente a la recuperación de la tradición, predominaban las inquietudes lingüísticas. A posteriori, esta voluntad de romper con el pasado se ha apaciguado y se ha afianzado una actitud favorable a estudiar y recuperar lo realizado hasta ahora.

¹⁴ Joan Mari Torrealdai: "Euskal kultura gaur: liburuaren mundua", Jakin, 1997.

- **ESTUDIOS.** Habían estudiado, primero, en seminarios y, luego, en la Universidad. En concreto, las inquietudes surgieron en los seminarios y, más tarde, se materializaron en actividades externas o estudios elevados.

- **MILITANTE.** Muchos de los logros de aquella generación fueron resultado de enfrentarse a la ley. Aquellas iniciativas no tenían cabida en las instituciones franquistas y se pusieron en marcha sin el amparo legal. La mayor parte de las asociaciones, colectivos o iniciativas recibieron el apoyo de algunos clérigos y, en parte, fue gracias a ello que pudieron dar sus primeros pasos. Más tarde, han sido capaces de funcionar por sí mismas. Casi todas las revistas de la Euskal Herria peninsular, así como numerosas editoriales y las primeras ikastolas, surgieron al amparo de ciertas órdenes religiosas, con lo que nacieron con graves penurias jurídicas, económicas e infraestructurales. Todo el trabajo se llevó a cabo con unas pocas subvenciones de unos pocos vascofilos y la voluntad y ganas de colaborar de la ciudadanía vasco parlante. En general, el mundo empresarial, industrial y económico no participaron del desarrollo de la cultura vasca, e incluso las instituciones empezaron muy tarde a apoyar algunas iniciativas en favor del euskera; exactamente, la pionera fue el Gobierno Vasco, en 1981.

- **HACER PAÍS.** Éste fue el objetivo de todo el trabajo y a él se sometió la política, los conflictos sociales, la cultura, la educación, la lengua y la literatura. En un

principio, todas estas actividades parecían una sola, pero, si bien durante los primeros años todo surgió en el marco de un mismo movimiento social y político, progresivamente, se fue diferenciando, separando y adquiriendo autonomía. En la década de los 70, cada cual tomó su propio camino.

La función histórica de esta generación consistió en otorgar al euskera un prestigio y extenderlo a todos los ámbitos: desde la escuela a la Universidad, desde la literatura a la ciencia, desde la tradición a las más novedosas corrientes. Esta generación identificó la cultura vasca con el euskera y creó órganos externos a las instituciones, que durante años actuaron sin un amparo legal. Fue entonces cuando surgieron proyectos clave en la actividad cultural vasca,



como el movimiento de las ikastolas, la alfabetización y euskaldunización de adultos, la canción vasca, el bersolarismo, revistas, editoriales...

La vía para la actualización de la lengua

¿Una lengua con miles de años puede ser una lengua "moderna" o actual? ¿Pueden estudiarse las matemáticas y la tecnología en euskera? ¿Puede informarse de fútbol, economía, medio ambiente, política o asuntos internacionales en euskera? ¿Puede redactarse un libro de física cuántica en euskera?

Hace ahora cuarenta años, esto era casi impensable, pero se ha convertido en una realidad en Euskal Herria. Sin embargo, el ritmo de los pasos, los recursos y oportunidades para la actualización de la lengua han variado de un territorio a otro y, por tanto, la situación y esencia de la lengua no es la misma en la Comunidad Foral de Navarra, el País Vasco continental o la Comunidad Autónoma Vasca.

En cualquier caso, en la actualidad, el euskera es una lengua viva y moderna. Había quien creía que el euskera no era válido para explicar matemáticas o ejercer la medicina, que no era una lengua moderna, pero las

lenguas no son modernas o antiguas en sí mismas. Antes bien, son los hablantes quienes hacen de ellas lenguas actuales. Es decir, la capacidad de actualización de una lengua no corresponde a ésta, sino al hablante.

Una condición casi indispensable para que las lenguas vivas resulten útiles es adecuarse a la realidad que viven sus hablantes. Además, también deben cumplir tres requisitos importantes: tener una zona o hábitat lingüístico exclusivo, tener hablantes completos y constituir una lengua unificada, estándar.

Para su desarrollo, una lengua necesita desempeñar las cinco primeras funciones¹⁵: función identitaria o personal, función familiar, función laboral, función local o municipal y función nacional. Asimismo, en la vía de la recuperación, resulta de gran relevancia la creación de ámbitos de uso: la enseñanza, los medios de comunicación, la unificación del corpus, el mundo laboral, la cultura y la administración pública. En esta expansión, los movimientos sociales a favor de la lengua cumplen una labor de gran importancia, pues contribuyen a acelerar el proceso de recuperación.

En el caso del euskera, para que nuestra lengua tuviera hablantes completos, era necesario, por una parte, proceder a la alfabetización de los hablantes en ésta; alfabetizar en euskera a los adultos (alfabetizados o no en otra lengua) y euskaldunizar a los no vascoparlantes. Por otra parte, era nece-

15 cf. apartado sobre las principales funciones de la lengua.

sario que los menores comenzaran a recibir su educación en euskera y, con vistas a este objetivo, las ikastolas apostaron por una educación sólo en euskera, basada en una hegemonía abierta; es decir, sin dar la espalda a otras lenguas (castellano o francés), las ikastolas establecieron la hegemonía del euskera. Y es que los fundadores de las ikastolas tuvieron siempre claro que, para garantizar la enseñanza en euskera, éste debía ostentar una posición hegemónica.

No obstante, para ello, el profesorado requería de formación previa, había que elaborar todo un corpus de material didáctico en euskera y había que preparar a la lengua de manera que pudiera desarrollar todas las materias: matemáticas, física, química, literatura, ciencias sociales... El euskera debía ser adecuado a estos campos.

Para alcanzar tal fin, resultaba absolutamente imprescindible la unificación de la lengua, su estandarización, y así es como nació el euskera unificado, una lengua estándar surgida de la unificación de los distintos euskalkis (dialectos vascos). Esta labor fue llevada a cabo por Euskaltzaindia, Real Academia de la Lengua Vasca, con el apoyo y el impulso de entidades implicadas en la modernización del corpus lingüístico.

Como ya hemos mencionado, los principales ámbitos de trabajo para la normalización de una lengua residen en la educación, el corpus y los medios de comunicación, pero, para poner en marcha este proceso (al menos, el proceso de recuperación del euskera), han resultado fundamentales los movimientos sociales de nivel local y nacional,

pues la mayor parte de las asociaciones e instituciones que han revitalizado el euskera han nacido de la iniciativa popular.

Los inicios de la actividad cultural vasca

Tal y como decíamos en un apartado anterior, la recuperación de una lengua requiere de nuestro corazón, nuestra mente y nuestras manos. Exige una gran implicación y, además de saber cómo hacer las cosas, también son importantes el sentimiento que nos impulsa a trabajar por nuestra lengua, la ilusión, y una actitud favorable al trabajo.

El euskera ha hallado estos elementos en el movimiento social. En los inicios de la actividad cultural vasca, (denominado *euskalgintza*, en euskera) fue la ciudadanía quien creó asociaciones, entidades y recursos de todas clases que han resultado imprescindibles en el proceso de revitalización del euskera. En aquella época, hacían falta instrumentos para trasladar el euskera a todos los ámbitos: profesores, traductores, escritores, lexicógrafos, gramáticos...

A modo de síntesis, Garabide ha separado los grupos y las instituciones que posibilitaron la recuperación del euskera en 8 áreas



principales, tal y como se aprecia en la imagen de la página anterior: el corpus, la educación, la producción cultural, los medios de comunicación, los movimientos sociales a nivel local y nacional, las instituciones públicas y el mundo laboral. El desarrollo del euskera no se ha dado del mismo modo y al mismo tiempo en todas las áreas sociales, en unos ámbitos llevamos trabajando algunas décadas, en otros en cambio, somos principiantes. Pero todos estos ámbitos tienen un mismo objetivo: la promoción, la normalización y la difusión del euskera.

A continuación, se muestra cómo se originaron los instrumentos y recursos necesarios para cada área¹⁶.

• Euskaltzaindia, Real Academia de la Lengua Vasca

Con vistas a la creación y elaboración del euskera unificado, en 1919 se fundó Euskaltzaindia, Academia de la Lengua Vasca, que goza de pleno reconocimiento oficial: en España, desde 1976, como Real Academia de la Lengua, y en la República Francesa, desde 1995, como Entidad de Utilidad Pública.

Además de estudiar, regular y recoger en diccionarios el euskera, el objetivo de Euskaltzaindia en su fundación consistía en obtener la unidad de la lengua escrita, pues, al igual que de casi todas las lenguas, también existen variedades del euskera: 7 dialectos y multitud de subdialectos. Esto que por una parte enriquece la lengua, por otra, la divide e incluso puede llegar a dificultar la comprensión entre los hablantes. Asimismo, para que una lengua alcance el nivel nacio-

¹⁶ En este libro hemos reunido información meramente superficial sobre estos instrumentos y recursos. En los próximos libros-DVD, los estudiaremos en mayor profundidad.

nal y se normalice su uso en todos los ámbitos, resulta necesario emplear una lengua inteligible para todos los hablantes. La manera de lograr este fin viene condicionada por la historia de cada lengua y sus hablantes y, en el caso del euskera, la necesidad de unidad se consolidó principalmente en el siglo XX. Por un lado, cada vez se producía más material escrito en euskera y la carencia de una lengua estándar generaba una dispersión inmensa en la escritura. Por otro, también los medios de comunicación comenzaron a emplear el euskera, y exigían un euskera comprensible en toda Euskal Herria. Éste, además, era imprescindible de cara a registrar la modernidad en euskera, dado que la existencia de diversos dialectos entorpecía el desarrollo de un corpus científico-tecnológico en euskera.

En un principio, la vía de la unificación estuvo colmada de debates y luchas, cuyos episodios más violentos se produjeron entre los partidarios y los detractores de la letra "h" y entre los favorables a un lenguaje popular y los que optaban por un euskera unificado, estándar. No obstante, paulatinamente, ha quedado establecido un modelo y hemos ido completando el camino de la normalización. Entre críticas y polémicas, Euskaltzaindia asentó las bases de lo que sería el euskera unificado, es decir, las bases del euskera estándar diseñado para la enseñanza, la producción literaria y los medios de comunicación, y, a día de hoy, sus normas tienen una amplia, casi absoluta aceptación en la enseñanza, los medios de comunicación, la administración y la producción literaria.

• UZEI

UZEI Unibertsitate Zerbitzuetarako Euskal Ikastetxea (Instituto Vasco de Servicios Universitarios) se fundó en 1977, con el fin de habilitar el euskera para las materias universitarias y el lenguaje técnico-científico. En 1979, la entidad editó su primer diccionario técnico, el diccionario de física, y, desde entonces, ha publicado diversos libros de texto tanto para la Universidad como la enseñanza media y numerosos diccionarios científicos y profesionales.

• La Fundación Elhuyar

La Asociación Cultural Elhuyar nació en 1972 con el objetivo de desarrollar, impulsar y emplear el euskera en el ámbito de la ciencia y la tecnología y, más adelante, ha enfocado su actividad a la normalización del corpus y el estatus del euskera. En 1974, empezó a editar la revista *Elhuyar*, la primera revista de ciencia y tecnología escrita completamente en euskera, y en 1986 comenzó a publicar la revista mensual *Elhuyar Zientzia eta Teknologia*. Además, elabora y edita material educativo en euskera y realiza programas sobre ciencia y tecnología tanto para radio como para televisión.

• Escuela de Traductores

Surgió en 1980, con el nombre de Escuela de Traductores de Donostia. Tras 10 años de formación en traducción para alrededor de 400 alumnos, los estudios de traducción accedieron a la Universidad. Por otra parte, en 1987 nació EIZIE Euskal Itzultzaile, Zuzent-

zaile eta Interpretarien Elkartea (Asociación de Traductores, Correctores e Intérpretes de Lengua Vasca) con vistas a coordinar y reunir a los traductores, correctores e intérpretes que desarrollaban su actividad en euskera.

● El movimiento de las ikastolas

En lo que a la educación respecta, uno de los pilares del proceso de recuperación del euskera lo constituyó la fuerza que adquirió el movimiento de las ikastolas en la década de los 60, de manera que pudo garantizar un sistema educativo sólo en euskera.

El nuevo camino o modelo educativo abierto por las ikastolas, ha hecho posible que los alumnos lleguen a ser hablantes completos en dos idiomas. Y éste ha sido, precisamente, el modelo que se ha implantado en el resto del sistema educativo a partir de la década de los 80.

Para procurar un futuro a una lengua, resulta imprescindible educar y hacer vivir a los menores en la misma. Quienes han tratado de fomentar el euskera en Euskal Herria han tenido plena conciencia de ello y, al igual que se hiciera antes de la Guerra Civil española, han apostado por una educación en euskera. En un principio, eran pocos quienes realizaban este esfuerzo, pero, transcurridos 40 años, este movimiento ha llegado a ser uno de los más amplios y fuertes que se han organizado en torno al euskera.

Las ikastolas de la posguerra nacieron en la clandestinidad, y la pionera fue una mujer, Elbira Zipitria¹⁷. Tras la guerra, regresó del País Vasco continental a Donostia-San Sebastián (capital de Gipuzkoa) y en 1943 comenzó a dar clases a niños sólo en euskera en casa de conocidos. No obstante, las ikastolas no solamente se distinguían por dar las clases sólo en euskera, pues Zipitria introdujo una pedagogía muy renovadora.

Si bien en un principio surgieron pocas ikastolas, a partir de mediados de los 60 se pusieron en marcha en casi todos los pueblos, ilegalmente y con muy pocos recursos disponibles. En el periodo comprendido entre 1960 y 1971, abrieron sus puertas 71 nuevos centros, la mayoría de los cuales se ubicaba en municipios bilingües y ciudades. Es decir, las ikastolas tenían un carácter urbano.

Las autoridades no pudieron poner freno a este movimiento. La demanda por parte de padres y madres iba en aumento, al igual que el número de alumnos de las ikastolas, y éstas no podían permanecer en la clandestinidad, por lo que, aprovechando el concordato, la mayor parte de ellas se legalizó como escuela perteneciente a la Iglesia. Sin embargo, fue gracias a la voluntad y la labor de padres y madres, profesores y vascófilos adheridos a este movimiento social que las ikastolas superaron todos los obstáculos que se les iban presentando. La venta de bonos, la venta de bocadillos en fiestas, el

17 Maestra guipuzcoana y vascófila que en la posguerra dio los primeros pasos para la creación de las ikastolas.

trabajo en casetas de fiestas donde se sirven bebidas y comidas... La implicación de padres y madres en el funcionamiento de las ikastolas era total, y muchos consideran un milagro lo que ocurrió con aquel movimiento. En la actualidad, las ikastolas continúan siendo centros impulsados por la iniciativa popular, que ofertan el modelo educativo en euskera (modelo D). Están integradas dentro del sistema educativo y, si bien no forman parte de la red pública, reciben subvenciones de este carácter.

● Escuela de Magisterio

Constatando que, para que progresara, la enseñanza en euskera requería de profesores titulados, en 1976, la asociación Hezibide, que reunía a las cooperativas educativas del Alto Deba, creó la Escuela de Magisterio de Eskoriatza (Gipuzkoa). En un principio, la Escuela no tenía carácter oficial, sino que desarrollaba su labor como aula de la Universidad Pontificia de Salamanca, pero, en 1978, fue aceptada oficialmente por el Ministerio de Educación español. Desde 1997 hasta la actualidad, forma parte de Mondragon Unibertsitatea, como Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

● UEU, Universidad Vasca de Verano

UEU Udako Euskal Unibertsitatea (Universidad Vasca de Verano) nació en la década de los 70 con el fin de construir una universidad vasca nacional, popular y vascoparlante y, si bien no imparte estudios y titulaciones universitarias de duración anual, año tras

año organiza cursos de verano tanto en el País Vasco continental como el peninsular.

UEU se creó por iniciativa de jóvenes profesores y estudiantes universitarios. Algunos de los vascófilos que estudiando o impartiendo clases en castellano en distintas universidades, comenzaron a juntarse durante 15 días para organizar por primera vez cursos en euskera a nivel universitario. De este proyecto, puesto en marcha en su día por un grupo de jóvenes, surgieron la mayoría de las asociaciones e instituciones que han trabajado en la tecnificación del euskera.

En la actualidad, en las universidades públicas y privadas de la Comunidad Autónoma Vasca existe la posibilidad de realizar casi la mayoría de los estudios tanto en euskera como en castellano. No obstante, en Nafarroa y en el País Vasco continental la situación no es la misma, la presencia del euskera es prácticamente nula en muchas de las carreras universitarias.

● Alfabetización y euskaldunización de adultos

En 1966, con la conciliación del movimiento implicado en hacer país y el movimiento cultural vasco, se dieron las primeras tentativas de alfabetización de adultos, cuyo principal promotor fue Rikardo Arregi¹⁸. Se trataba de una iniciativa popular, naci-

¹⁸ Escritor, periodista y agente cultural vasco (Andoain, 1942 – Mendaro, 1969).

da de la labor de movimientos e iniciativas sociales, no impulsado por las instituciones públicas. Inmediatamente, los vasco-parlantes que hasta ese momento sólo se habían alfabetizado en castellano o francés y los hablantes de estas lenguas comenzaron a alfabetizarse en euskera y surgieron escuelas vascas (euskaltegis)¹⁹, escuelas nocturnas, grupos de euskera... en casi todos los municipios. En 1968, al amparo de Euskaltzaindia, nació AEK (Coordinadora de Alfabetización y Euskaldunización), que en 1974 se transformó en una entidad autónoma que coordinaba la mayoría de las escuelas nocturnas y euskaltegis de toda Euskal Herria. En la actualidad, además de AEK, también existen los euskaltegis municipales, los euskaltegis de IKA (en Navarra y Araba), etc. Todavía hoy, AEK es la única que abarca todo el territorio de Euskal Herria.

¹⁹ Centro donde se imparte la enseñanza del euskera (generalmente a adultos).

● Nueva Canción Vasca

Los primeros en lanzar sus discos en euskera fueron el sacerdote Nemesio Etxaniz y Mixel Labegerie, pero fue el movimiento cultural denominado Ez Dok Amairu el que logró atraer a los jóvenes en mayor medida a la canción vasca. Este grupo nació cuando Franco aún estaba con vida y en una época en que la influencia de su dictadura era muy patente.

El nombre del conjunto lo propuso el escritor Jorge Oteiza, que se manifestó con vehemencia en favor de introducir la cultura y el arte vasco en la vanguardia. En aquella época, las obras e ideas de Oteiza ejercieron una gran influencia, sobre todo entre los jóvenes, ya que abrió y amplió los límites de la denominada "cultura vasca".

El solo hecho de creer que, por muy antiguas que fueran la lengua y la cultura vasca, éstas podían estar presentes en la vanguardia (artística o musical) cambió las cosas. La idea no era elaborar música



Los jóvenes que formaron el movimiento "Ez Dok Amairu"

folklórica secundaria, o arte o artesanía secundaria, sino creer que este carácter ancestral nuestro podía estar presente en la vanguardia del arte, la música o cualquier expresión artística. En esta línea, Oteiza vinculó el arte rupestre y el arte vanguardista moderno. De todas formas, lo más relevante era el sentimiento de trasfondo, la sensación de pensar que nuestro carácter era inmensamente válido bien para la actualidad, bien para el futuro, bien para ser vanguardista.

Sobre todo los cantantes y escritores deseaban traspasar los límites del espacio que le había correspondido al euskera hasta entonces y, para ello, se inspiraron en la Nova Cançó catalana.

Enfrentándose al folklorismo posterior a la Guerra Civil española, este colectivo vanguardista de artistas se proponía la creación de expresiones artísticas nuevas y, en la línea de los nuevos y reivindicativos movimientos políticos, sociales y culturales de Euskal Herria, procedió a desarrollar preferentemente una nueva música y canción vasca, que exponía mensajes políticos y sociales de protesta y libertad.

El objetivo inicial consistía en ampliar y actualizar la música tradicional vasca, pero consiguieron algo más, pues, con la canción, también recurrieron a la poesía, la danza o el teatro, elaborando así un espectáculo más que un recital.

La crítica desfavorable les acompañó desde sus inicios, pero cosecharon un grandísimo éxito y recibieron una calurosísima

acogida entre las jóvenes generaciones vascoarlantes.

Aquel movimiento simbolizó lo que éramos y el esfuerzo para llegar a lo que queríamos ser.

● Bersolarismo

El bersolarismo es un discurso cantado, rimado y medido, un género que proviene de la antigüedad de la literatura oral en euskera y que a día de hoy se mantiene lleno de vida. Y es que los bersolaris²⁰ han sabido adecuar el bersolarismo a los cambios registrados en la sociedad vasca: en otra época, actuaban en torno a las sidrerías, en pequeñas reuniones de amigos, pero a lo largo del siglo XX comenzaron a salir a la calle y adaptarse a los cánones contemporáneos.

Entre 1935 y 1968 se vivió la época del bersolarismo moderno, cuando éste comenzó a salir de las sidrerías y urbanizarse. En la época más dura del franquismo, avanzó bajo la amenaza de la censura. En 1960, se celebró el primer campeonato de Euskal Herria de la posguerra y, desde entonces, fue adquiriendo fuerza. A partir del año 1977, el número de festivales fue en aumento y salieron a la calle las primeras generaciones nacidas de las escuelas de bersolaris. Los medios de comunicación empezaron a ofrecer espacios al bersolarismo y el número de aficionados ascendió a una cifra nunca antes vista. La década de los 80 supuso la proliferación de las escuelas de bersolaris y, por primera vez,

²⁰ Bersolari: persona que escribe y, especialmente, improvisa bersos.



las mujeres salieron a la plaza, a estrados llenos de hombres. Fue entonces cuando se fundó la asociación Euskal Herriko Bertsozale Elkartea (Asociación de Amigos del Bersolarismo de Euskal Herria), con el fin de impulsar el mismo.

● La Feria del Libro y Disco Vasco de Durango

La Feria del Libro y Disco Vasco de Durango nació en 1965, durante los años bajo la dictadura franquista, con objeto de dar a conocer la producción vasca de libros y discos, así como configurar un espacio de encuentro para el sector implicado en la actividad cultural vasca.

Los libros a la venta pueden estar redactados tanto en euskera como en otras lenguas, pero los redactados en otras lenguas deben cumplir el requisito de versar sobre asuntos vascos. En lo que a la producción musical se refiere, la única lengua admitida es el euskera y sólo los discos editados por músicos vascos tienen su sitio entre los discos instrumentales presentes en la Feria.

● Los medios de comunicación

Los primeros pasos en euskera se dieron en la prensa escrita. En la posguerra, en la década de los 50, se editaron revistas escritas solamente en euskera, primeramente en los seminarios católicos y más tarde en el ambiente universitario. Actualmente, de las fundadas en aquella época, siguen en activo

la revista cultural *Jakin* y el semanario *Argia* (el extinto *Zeruko Argia*).

Por otra parte, la primera en emplear el euskera oral fue la radio. También en la década de los 50, algunas radios pertenecientes a la Iglesia comenzaron a emitir varios programas en euskera, referentes siempre a temas religiosos, deportivos o culturales. Los asuntos de otra índole se empezaron a tratar en los 60, y Herri Irratia de Loyola se convirtió en modelo para las demás, ya que trató de sacar el euskera del ambiente rural y adaptarlo al lenguaje urbano. En el País Vasco continental, los primeros programas en euskera se realizaron en 1963 de la mano de la emisora bajonavarra Radio Côte Basque.

En 1976, en reivindicación de una radio únicamente en euskera, se celebró el festival "24 orduak euskaraz" (24 horas en euskera), organizado por Herri Irratia de Loyola y de Donostia.

Durante la década de los 80, vieron la luz Baionako Gure Irratia, Euskadi Irratia (perteneciente al ente público EITB Euskal Irrati Telebista), Irulegiko Irratia y Xiberoko Botza, con las que se dio inicio a la trayectoria de las radios que producían sus retransmisiones exclusivamente en euskera. En la actualidad, dentro del organigrama de EITB, además de Euskadi Irratia, existe una radio dirigida a los jóvenes que sólo emite en euskera, Gaztea Irratia, y una musical bilingüe, EITB Irratia.

Por lo que respecta a la televisión, el ente Euskal Irrati Telebista fue creado en 1981

por el Gobierno Vasco y en 1983 comenzó a emitir sólo en euskera de forma normalizada. Hoy en día, dentro de este organismo, la cadena ETB1 y la cadena juvenil ETB3 emiten su programación sólo en euskera. ETB2, por su parte, emite únicamente en castellano y ETBSat constituye una cadena bilingüe dirigida a Europa, al igual que el Canal Vasco, dirigido a América.

Asimismo, a partir de la década de los 80, nacieron diversas televisiones y revistas locales al amparo de Topagunea (Federación de Asociaciones del Euskera) y por iniciativa propia de las asociaciones locales del euskera. Actualmente, se editan 33 revistas locales exclusivamente en euskera, que, en total, cuentan con cerca de 260.000 lectores, y, además, también existen 6 cadenas locales de radio y 7 de televisión.

● El diario *Euskaldunon Egunkaria*

Una de las iniciativas populares más importantes del siglo XX fue la fundación de un periódico redactado exclusivamente en euskera y que abarcara el conjunto de Euskal Herria: *Euskaldunon Egunkaria* (*diario de los vascoparlantes*), que nació en 1990 por iniciativa de los periodistas del semanario *Argia*. Llegó a convertirse en punto de encuentro y conexión de la comunidad vasca, hasta que, el día 20 de febrero de 2003, la Audiencia Nacional española decretó su clausura, y el arresto de algunos de sus miembros. Los vascófilos lo consideraron como una ofensa dirigida a ellos y las mani-

festaciones y actos de protesta y denuncia de este hecho, fueron multitudinarios. El suceso dio lugar a un impresionante movimiento popular e, inmediatamente, a nivel local y de Euskal Herria, comenzaron los esfuerzos para la creación de un nuevo periódico en euskera. Al igual que en la época del nacimiento de *Egunkaria*, se constituyeron colectivos a favor del diario clausurado para la organización de actos, la venta de bonos, la captación de socios... Entre tanto, la redacción del periódico continuó trabajando sin interrupción en un nuevo periódico, *Egunero*, ofreciendo información en euskera a diario, y, al cabo de un año, salió a la calle el primer número de *Berria*. Una vez más, la puesta en marcha de un periódico escrito exclusivamente en euskera fue posible gracias a la iniciativa popular.

Justo dos años después del cierre de *Euskaldunon Egunkaria* nació EKT Euskarazko Komunikazio Taldea, con el propósito de fundar y promover medios de comunicación en euskera. El diario *Berria*, el portal www.berria.info y los periódicos locales *Hitza* son algunos de los principales proyectos que engloba EKT.

● Los vascoparlantes, en favor de su lengua

A medida que la ola a favor del euskera iba tomando fuerza, la conciencia lingüística reunió a mayores masas que nunca. Uno de los hitos se produjo en 1978, con la campaña Bai Euskarari, impulsada por Euskaltzaindia, cuyo acto final se celebró en el campo de fútbol de San Mamés (en la capital viz-

caína) ante 40.000 personas. 20 años después, organizada esta vez bajo el auspicio de Kontseilua (Consejo de los Organismos Sociales del Euskera), una campaña con este mismo lema congregó a 120.000 vascófilos, llenando 5 campos de fútbol de toda Euskal Herria.

Los otros grandes festivales de reunión de los vascófilos son los que anualmente organizan las ikastolas. El primero de ellos se celebró en Gipuzkoa en 1977, con el objetivo de recaudar dinero para las ikastolas de la provincia, y se denominó Kilometroak. En 1978, en Bizkaia, nació Ibilaldia; en 1980, en Araba, Araba Euskaraz; y en 1981, en Nafarroa, Nafarroa Oinez. Por su parte, en 1984, las ikastolas del País Vasco continental comenzaron a organizar la fiesta Herri Urrats. Así mismo, desde hace un par de décadas la Escuela Pública Vasca también festeja una celebración similar cada año.

A su vez, AEK organiza un gran acto a favor del euskera una vez cada dos años, desde 1980: Korrika, que recorre corriendo (korrika) el conjunto de Euskal Herria durante alrededor de diez días, 24 horas al día y pueblo a pueblo. Día y noche, la gente espera en todos los municipios y márgenes de

carretera para unirse a los participantes y correr. Particulares, asociaciones, empresas e instituciones públicas y privadas pueden comprar (abonar) kilómetros, lo cual constituye una de las vías a las que recurre la Coordinadora para la financiación de sus euskaltegis.

● Asociaciones del euskera

Las primeras asociaciones del euskera nacieron en aquella década, a nivel local. Su objetivo residía en el fomento de la normalización del euskera, de manera que esta lengua llegara a ser la principal en todo momento y en todo ámbito local, y la pionera fue AED Arrasate Euskaldun Dezagun (Euskaldunicemos Arrasate²¹), que nació como un movimiento popular que buscaba reunir a la gente a favor del euskera, trabajar por él (llevar a cabo una labor de concienciación y motivación), crear nuevos campos para el uso de la lengua... y exigir medidas para la revitalización de ésta. Asimismo, tenía la voluntad de ejercer influencia en las instituciones y, así, priorizó la relación con el

²¹ Arrasate-Mondragón, pueblo del valle de Alto Deba, Gipuzkoa.



El cantautor Mikel Laboa (1934-2008) participando en la sexta edición de Korrika, en 1989.

Ayuntamiento y le hizo dos demandas: la creación de la Comisión Municipal de Euskera y la formación del Gabinete Técnico de Euskera.

Desde el nacimiento de AED, han visto la luz 92 asociaciones y todas ellas son miembros de Topagunea, la Federación de Asociaciones del Euskera, que promueve las asociaciones de este carácter y organiza servicios para ellas: elaboración y desarrollo de proyectos para vivir en euskera, puntos de encuentro de los vascoparlantes, elaboración de programas de uso del euskera para neo-vascófonos, desarrollo de información local y regional a través de los medios de comunicación, oferta de oportunidades de ocio en euskera para niños y jóvenes, organización de actividades culturales en euskera, suscripción de convenios con asociaciones locales y entidades para el impulso del uso de la lengua... La propia Federación nació en 1996 y, en la actualidad, gestiona diversos ámbitos: los medios de comunicación editados exclusivamente en euskera, la euskaldunización de las instituciones, la actividad cultural, la infancia, la juventud y los neo-vascófonos.

La mayoría de las asociaciones del euskera surgidas tras AED se constituyeron en la década de los 90. En aquella época, la asociación de Arrasate realizó un importante esfuerzo por la socialización de la teorización²² de José María Sánchez Carrión

22 J.M. Sánchez Carrión "Txepetx": *Un futuro para nuestro pasado: claves de la recuperación del euskara y teoría social de las lenguas* (2ª ed.), 1991.

Txepetx a través de los seminarios *Adorez ta Atseginez* (Con ánimo y con gusto). Muchos de los participantes en aquellos seminarios fueron los que a lo largo de aquella década fundarían o impulsarían las asociaciones locales del euskera: Itakun, en Lasarte; Bagera, en Donostia; Galtzaundi, en Tolosa; etc.

Los cafés-teatro también han constituido iniciativas novedosas y de relevancia para la puesta en práctica de la teorización de Txepetx. El primero abrió sus puertas en 1995 en Bilbao (Bizkaia), impulsado por la asociación Zenbat Gara con el fin de ofrecer a los miles de vascoparlantes que había en esta ciudad un punto de encuentro para emplear su lengua con naturalidad; es decir, construir un espacio de referencia para reunir a vascoparlantes nativos, neo-vascófonos y estudiantes y afianzar su comunidad lingüística. Además del café-teatro de Bilbao, la asociación Zenbat Gara aglutina la radio Bilbo Hiria, que retransmite únicamente en euskera, el euskaltegi Gabriel Aresti y la editorial Gara. Esta asociación también participó en la creación del café-teatro de Ondarroa. En esta línea, en 2006 nació en Durango el café-teatro Plateruena, promovido por la asociación local Berbaro. Por su parte el café-teatro Doka de Donostia-San Sebastián abrió sus puertas en 2007.

● El grupo Euskal Herrian Euskaraz

En 1979, surgió la asociación Euskal Herrian Euskaraz (En Euskal Herria, en euskera), con



el fin de alcanzar una Euskal Herria vasco-parlante. Se trata de una entidad que desde su creación ha tenido un carácter reivindicativo, y su principal propósito consiste en construir un pueblo monolingüe que viva en euskera pero que esté integrado por ciudadanos multilingües. De hecho, esta asociación reivindica la transitoriedad de la situación bilingüe.

● **Kontseilua, Consejo de los Organismos del Euskera**

A lo largo de los 80 nacieron varias asociaciones y entidades para la promoción y la normalización del euskera. Todas ellas gozaron de una trayectoria de relevancia en la vía de la normalización de la lengua, ya que la labor realizada por cada una de ellas en su ámbito ha favorecido al euskera en su conjunto.

No obstante, el esfuerzo por la normalización de aquellos primeros años fue declinando progresivamente. Todas las asociaciones y entidades tenían como objeto trabajar a favor del euskera, pero cada una de ellas actuaba por su cuenta y, entendiendo que aquello podía debilitar el proceso, vascófilos involucrados en diferentes campos se reunieron y organizaron las jornadas Euskararen Unibertsoa (El universo del euskera) para reflexionar sobre esta temática. En ellas, el movimiento cultural vasco hizo balance de sí mismo y, con vistas a dar un impulso definitivo a la lengua, resolvió constituir el consejo denominado Euskararen Gizarte Erakundeen Kont-

seilua (Consejo de los Organismos Sociales del Euskera).

El primer cometido del Consejo consistió en obtener la adhesión de los partidos políticos y suscribir el acuerdo Bai Euskarari (sí al euskera) con los agentes sociales de Euskal Herria. Más adelante, ha puesto en marcha el certificado Bai Euskarari, para el impulso del euskera en el mundo laboral, el Observatorio de Derechos Lingüísticos y diversos proyectos más. Su función principal reside en acelerar el proceso de normalización del euskera y, para ello, desarrolla dos líneas de actividad principales: el fomento de la cohesión entre las entidades implicadas en la actividad cultural vasca y la articulación de sus fuerzas, por una parte, y, por otra, la implicación de agentes sociales, fuerzas económicas y partidos políticos en los proyectos de normalización lingüística.

● **Las instituciones públicas**

Una de las medidas más relevantes adoptadas en la Comunidad Autónoma Vasca ha consistido en la Ley 10/1982 Básica de Normalización del Uso del Euskera, que abrió las puertas al desarrollo de iniciativas de política lingüística, ofreciendo al euskera el apoyo de las instituciones en la recuperación de su conocimiento y su uso en los ámbitos clave de la sociedad.

Con esta ley, se dio inicio a la euskaldunización de la Universidad, la educación y la administración pública. Así, en 1983, el Gobierno Vasco fundó un organismo para el establecimiento y la normalización del uso

del euskera en la administración pública y la consolidación del lenguaje administrativo: IVAP.

A nivel municipal, en respuesta a las demandas de AED y otras asociaciones del euskera, en los ayuntamientos se constituyeron comisiones o departamentos de euskera y los puestos de técnicos de euskera necesarios para encauzar su actividad, que llevan a cabo algunas de las labores que antes realizaban las asociaciones locales del euskera.

En 1991 se creó UEMA, la Mancomunidad de Municipios Vascos. La creación de esta institución fue un gran paso para promover y garantizar el uso del euskera en aquellos municipios donde la mayoría de los habitantes (más de un 70%) son vasco parlantes. El principal objetivo de UEMA es que en los núcleos con mayoría vasco parlante, el uso del euskera llegue a todos los ámbitos sociales y organizar, junto con todos los ayuntamientos vascos, un espacio donde el euskera sea la lengua principal. Según esta institución, dicho espacio será más fácil de conseguir si en estos municipios el euskera llega a ser la lengua principal, es decir, si cumple la función nacional. UEMA opina que la normalización del euskera es más fácil en estos municipios que en aquellos donde la mayoría de habitantes no es vasco parlante, puesto que, el uso del euskera es muy habitual tanto en la familia como entre los amigos, en la escuela, en la administración, en los servicios sociales o en el entorno laboral.

● El mundo laboral

En el ámbito laboral, las primeras iniciativas a favor del euskera surgieron en la década de los 80. De nuevo, el pueblo de Arrasate fue uno de los pioneros ya que por medio del grupo AED en 1986 se dieron los primeros pasos para la creación de lo que más tarde se conocería como Euskalan, la primera asociación dedicada a impulsar el euskera en las empresas locales. En aquellos años consiguieron que unas 100 empresas de la localidad firmaran el Acuerdo para Promover el Uso del Euskera. Al año siguiente Euskalan se dio a conocer a través de la campaña *Euskeraz dakixenak ein deixela* (el que sepa euskera, que lo hable).

En 1991 la Fundación Elhuyar creó Elhuyar Aholkularitza (Asesoría Elhuyar) dedicada también a ofrecer servicios lingüísticos con el objetivo de promover el uso del euskera en el ámbito laboral. Hoy en día continúa su labor de normalización del idioma en instituciones locales y otras entidades.

Con el mismo objetivo pero seis años más tarde, en 1997, se creó la cooperativa EMUN que también ofrece servicios lingüísticos dirigidos al ámbito laboral. Tanto Elhuyar Aholkularitza como EMUN, diseñan programas de incorporación del uso del Euskera a la empresa adaptados a cada situación, y ofrecen además servicios de asesoramiento lingüístico y de traducción.



El fruto de la actividad cultural vasca

Gracias a la primera generación en dar pasos en la vía de la recuperación y la normalización del euskera, las generaciones siguientes han podido completar el recorrido AB, el de los hablantes completos. Es decir, además de recibir la transmisión natural del euskera, han tenido la oportunidad y los medios para alfabetizarse en euskera. Así, han cosechado el fruto y los beneficios de la labor realizada por sus antecesores.

La generación nacida hace cerca de 40 años gozó de nuevos ámbitos de uso relacionados con la lengua: medios de comunicación en euskera, educación en euskera, productos culturales de todas las clases (literatura, teatro, música), diferentes soportes para la escucha y el empleo del euskera... Asimismo, esta generación dispuso de la posibilidad de adquirir el conocimiento en euskera y recibió el conocimiento sobre la lengua de una forma muy profesional o en vías de profesionalización, al contrario que los vascoparlantes anteriores a ella.

Aquella generación absorbió la ilusión, el compromiso, la responsabilidad y la conciencia por trabajar a favor del euskera de quienes dieron los primeros pasos en la actividad cultural vasca moderna.

También recibió de ella una actitud creativa y constructiva, favorable a convertir las dificultades en oportunidades.

Sin embargo, el sentido de todos estos progresos en los esfuerzos por revitalizar el euskera se ha disipado en el camino, no ha alcanzado a las generaciones actuales. Los menores de hoy no han recibido directamente el significado y el sentido que en aquella época tenían estos avances. Sólo les ha llegado su producto, pero tan importante como éste es lo que no les ha llegado: el porqué del producto, su sentido.

Durante el proceso de recuperación, los principales esfuerzos se enfocaron a la transmisión del conocimiento y la labor de otorgar funciones a la lengua, en el convencimiento de que esto ejercería una influencia directa en su uso, pero hoy en día resulta evidente que el uso no ha crecido al mismo ritmo que el conocimiento. Precisamente, éste es uno de los claroscuros que se ha producido en el proceso de recuperación y normalización del euskera, y uno de los ámbitos a tratar si se quiere un futuro en esta lengua.

En general, se ha tratado de un proceso lleno de pasos bien y mal dados y pasos a mejorar. En cualquiera de los casos, a lo largo de todos estos años, los vascoparlantes han realizado un gran trabajo para la mejora de la situación del euskera, cuyo resultado es el actual país del euskera.



SÍNTESIS: APRENDIZAJES BÁSICOS

Algunas claves en la recuperación del euskera

- La lengua es el núcleo

La experiencia del euskera confirma una intuición básica: que la lengua constituye el corazón de un pueblo, que es el centro

vehicular de una cultura. Ciertamente la lengua no es el único elemento de una cultura, pero sí su vehículo y su material, el eje donde se articula su manera de estar en la vida. La lengua es resultado de siglos o milenios de creación intelectual, sentimental y práctica de la vida de un pueblo, y en ella se sustenta su continuidad cultural. Es decir, los posibles elementos de cosmovisión, relación con la tierra y la economía, ritos, creaciones y otros elementos culturales de un pueblo tienen su eje en lo que habla ese pueblo.

Allí donde se pierde una lengua, desaparece un pueblo originario en lo que se refiere al eje de su continuidad. Pue-

den sobrevivir elementos filosóficos, folclóricos y culturales aislados o ligados, pero aquello que permanece ya no es el pueblo propiamente dicho, sino parte de otro pueblo que mantiene ciertos rasgos asimilados.

• La emocionalidad es importante

En la recuperación de la lengua y la identidad, la emocionalidad colectiva juega un papel importante. La emocionalidad colectiva es la que lleva a estrategias políticas y culturales para desarrollar la identidad. En la experiencia del euskera ha habido momentos históricos donde se han dado saltos cualitativos en las emociones y sentimientos de la comunidad, gracias a ciertas personas importantes que han sabido provocarlas. Esos saltos ponen las bases para la acción política y cultural.

El orgullo de ser, el orgullo de pueblo originario, es un sentimiento clave para el proceso de recuperación del euskera. Los pueblos minorizados o sometidos precisan de momentos históricos, líderes o acontecimientos que enciendan el orgullo, para compensar la carga de desprecio acumulada y para poder hacer frente a todas las dificultades que tendrá al intentar vivir centrado desde su identidad originaria.

Las generaciones que protagonizan la revitalización del euskera han sido marcadas por ese impulso del orgullo de ser euskaldun. Vivimos el sentimiento de ser

euskaldun, sintiéndolo como algo importante, algo grande, algo por lo que queremos comprometernos. Una fuerza de auto-afirmación que podría parecer exagerada, pero que es necesaria en ciertos momentos históricos para poder superar las inercias que imposibilitan poder vivir en la propia lengua. Sacudir el desprecio recibido necesita cierta contundencia. Las comunidades sometidas necesitan activar sus emociones positivas, su orgullo (hasta en algunos momentos su orgullo de sentirse especial ante la cultura mayor que la ha sometido) y su capacidad de soñar.

En este ámbito emocional, tienen incidencia los artistas y la producción literaria o musical. Los poemas, los libros, las canciones, las fiestas, las artes plásticas o escénicas producen símbolos que alimentan el orgullo, activan sueños y emociones que inciden después en la capacidad de acción de la comunidad para revitalizar su identidad.

• Lo tradicional es moderno

La cultura del euskera ha combinado su carácter antiguo y tradicional con su vocación de modernidad e innovación. Ha habido un sentimiento de modernidad y hasta de cierto vanguardismo cultural partiendo precisamente de una conciencia de antigüedad y raíces profundas. Las generaciones que han revitalizado el euskera en las últimas décadas han sentido la cultura del euskera como algo muy anti-


guo y muy moderno a la vez. La actitud de los poetas, artistas, músicos y creadores de la cultura vasca ha sido la de combinar las raíces con las posibilidades creadoras que ofrecen los nuevos tiempos. Y han contribuido a hacer sentir que nuestra identidad, nuestra cultura, es para el presente, y para el futuro.

- **La iniciativa social es el motor**

La recuperación del euskera y su cultura ha tenido como principal agente la iniciativa social o civil. Han sido las organizaciones nacidas desde la propia sociedad las que han jugado el papel más fundamental en este proceso de revitalización.

Las principales bases de la recuperación del euskera florecieron en plena dictadura, en absoluta carencia de poder público o político. Fue en esos años cuando se emplazaron los fundamentos de la revitalización: 1) la creación de una emocionalidad orgullosa y constructiva, 2) la estandarización de la escritura, 3) la creación de las escuelas hegemónicas en lengua originaria, 4) el impulso de la creación cultural en euskera, y 5) la creación de otras muchas iniciativas lingüísticas y culturales.

En un segundo momento, a partir del nacimiento de instituciones públicas autonómicas, el poder público asume un papel también importante en la revitalización de la lengua y la cultura en algunos territorios. Los agentes sociales, de todas formas, siguen siendo



Ha habido un sentimiento de modernidad y hasta de cierto vanguardismo cultural partiendo precisamente de una conciencia de antigüedad y raíces profundas.

imprescindibles en este proceso, y son su principal referencia en cuanto a visión y estrategia. Es crucial la colaboración entre estos dos agentes en el proceso de revitalización: los agentes sociales y los agentes públicos. La falta de compenetración y de reconocimiento entre las dos, algunas veces ha hecho perder energías innecesarias.

• Priorizar la unidad

Recuperar una lengua minorizada en peligro de decadencia, precisa unificar las fuerzas de todos los que persiguen este objetivo. En el caso del euskera, la unidad ha sido imprescindible en aquellos aspectos en que el avance ha sido importante. Y la falta de unidad otras veces ha hecho perder tiempo, energías y esfuerzos.

Como ejemplo, la estandarización del corpus (unificación de la escritura, etc.) se basó en un esfuerzo de unidad, y el haberlo logrado ha sido fundamental para todo el desarrollo posterior. La segunda gran clave, la educación en euskera, ha sido también posible por el espacio de cierta unidad que fue el movimiento de ikastolas. En general, los grandes proyectos para revitalizar la lengua y la cultura se han sustentado en la idea de agrupar a distintas sensibilidades políticas, aún cuando ello ha sido difícil y relativo.

La comunidad lingüística es un plano que debe superar la fragmentación política. Para ello es preciso tener una clara conciencia de que es más lo que nos une (la comunidad cultural y lingüística) que lo que nos

En los sistemas bilingües siempre se impone la lengua más fuerte.

separa (distintas visiones políticas). Las estrategias de recuperación de la lengua y la cultura deben crear constantemente zonas de colaboración.

• Crear hablantes completos

La única forma de que la lengua sobreviva en esta época es crear hablantes completos en la lengua originaria. Un hablante completo es aquél que cumple las funciones naturales y culturales en lengua originaria: el que se desenvuelve en la familia, comunidad cercana, escritura, arte, investigación en su propia lengua.

En el caso del euskera, antes del renacimiento de los años 60-70 no existían hablantes completos a nivel generalizado. Nuestros padres y nuestros abuelos eran hablantes naturales (en la familia, en el entorno etc.) pero no eran hablantes completos, necesitaban el español o el francés para escribir, leer, investigar etc. Nuestra generación tenía dos posibilidades: podíamos ser la última generación euskaldun (puesto que si no nos convertíamos en completos, la lengua podría desaparecer en pocas décadas) o, por el contrario, podíamos ser la primera generación de hablantes completos. La apuesta de la generación de nuestros padres de crear escuelas hegemónicas en lengua originaria

nos ha hecho hablantes completos. Hoy existe una importante masa de hablantes completos, y este es el núcleo de la vida de la lengua. Nuestra generación estuvo en el cruce de caminos entre la vida y la muerte de la lengua: la desaparición o la vía de crear hablantes completos. Optar por la segunda opción es indispensable, y aún así no está asegurada la salud de la lengua. Pero no había caminos intermedios. Hoy tampoco hay caminos intermedios para las lenguas originarias.

Fue mérito de la generación de nuestros padres el haber hecho esa apuesta. La apuesta de imaginar a sus hijos e hijas como hablantes completos. Ellos, siendo euskaldunes de forma natural, sabían que debíamos ser euskaldunes más completos que ellos.

Ninguna lengua está llamada a ser una lengua de segunda categoría. La lengua que no produzca hablantes completos no tiene posibilidades de sobrevivir en el siglo XXI donde el acceso a la información y a la tecnología será más generalizada. Las lenguas originarias que no tengan escritura estandarizada, educación hegemónica en esa lengua, acceso al mundo del saber y de la tecnología, difícilmente pasarán de unas décadas. Este siglo será el desafío del ser o no ser de la mayoría de las lenguas originarias del mundo. Y su clave estará en la creación o no de hablantes completos.

Muchas veces el bilingüismo es una trampa para la lengua originaria. Las escuelas o medios de comunicación bilingües nor-

malmente son sistemas que fortalecen más la introducción de la lengua mayor, y debilitan aun más la lengua originaria. En los sistemas bilingües siempre se impone la lengua más fuerte, es imposible un plano de igualdad. Siempre en la historia ha resultado así. La experiencia del euskera también muestra que las únicas estrategias que han generado recuperación han sido sistemas de espacios hegemónicos para la lengua originaria.

La única forma de que una lengua pueda seguir viviendo es que tenga sus propios espacios de hegemonía. Las escuelas bilingües, las publicaciones bilingües, las televisiones bilingües no sirven para recuperar la lengua originaria. ¿Por qué? Porque en realidad eran espacios de hegemonía de la lengua mayor, el bilingüismo real no existe. El bilingüismo casi siempre es falso. En cada escuela, cada televisión, cada revista, cada organización, cada familia existe una lengua hegemónica, y otras lenguas que se utilizan de forma subordinada. La pregunta es, ¿cuál es la lengua hegemónica que queremos para cada espacio?

Normalmente una lengua originaria no tiene la posibilidad de ocupar todos los espacios. Si puede ocupar muy pocos, hay que comenzar desde esos pocos. Lo importante es que tenga espacios (es mejor tener pocos espacios hegemónicos que muchos espacios bilingües subordinados), e ir creando nuevos espacios. Esta es la única forma real para el plurilingüismo o una interculturalidad. En caso contrario, interculturalidad es una bonita forma de

ocultar el dominio de la lengua impuesta. En el caso del euskera sólo han funcionado para la recuperación las escuelas o espacios con hegemonía de la lengua originaria. Estos espacios pueden ser, al mismo tiempo, espacios abiertos donde también tengan su lugar y su aprendizaje otras lenguas (español, francés, etc.).

● La cantidad y la calidad

- En las estrategias para revitalizar el euskera ha habido aciertos y también errores, o aspectos que se han debido mejorar. Un ejemplo de ellos es la gran importancia dada a la cantidad de hablantes o a la cantidad en general (cantidad de libros, cantidad de revistas, cantidad de productos), en detrimento de los aspectos cualitativos en muchos de ellos. Esto ha traído problemas. Por ejemplo, muchos niños y adultos que aprendían la lengua originaria no la aprendían con la calidad expresiva suficiente como para utilizarla con todo su potencial de comunicación, no con una mínima calidad.
- En los últimos años se ha cobrado mayor conciencia de los aspectos de la calidad de la lengua. La lengua es el eje de la identidad cultural, pero es también una vía de comunicación compleja y rica. Es necesario cuidar y desarrollar los aspectos comunicativos de la lengua, sus dimensiones creativas, sus dimensiones lúdicas y filosóficas. Una lengua es para disfrutar, para comunicarse, para crear arte, para profundizar en el saber.

- Es importante profundizar constantemente en la lengua, y trasmitirla en toda su riqueza. Es ahí donde la lengua tiene un valor añadido irrepetible. Cada lengua tiene sus propias resonancias poéticas, filosóficas, regionales, familiares y de todo tipo. Todo ese caudal, en toda su riqueza comunicativa y expresiva, está llamado a ser transmitido, recreado y evolucionado.

● Las grandes herramientas de la recuperación

Hay cuatro grandes herramientas en el proceso de la recuperación de una lengua. Existen también otras muchas estrategias y acciones necesarias, pero estas cuatro son las más básicas e importantes en la recuperación del euskera. Y pueden ser también básicas para las lenguas originarias que quieran sobrevivir en este siglo.

- **El corpus:** la estandarización y el desarrollo del cuerpo de la lengua. Es decir, la unificación o estandarización de la escritura o escrituras, el desarrollo de nueva terminología y en general todas las estrategias para preparar la lengua para las funciones actuales y futuras. Es un paso fundamental. Es indispensable para poder realizar después una educación en la lengua originaria, y para todas las demás acciones principales.

- **La educación:** crear sistemas de educación con hegemonía de la lengua originaria. Una educación con el objetivo de formar hablantes completos en la lengua originaria (no sirve la educación bilingüe que deja la lengua originaria en segundo plano). Una educación en lengua originaria que comience en la educación primaria y que vaya hasta la universidad. Esta es la estrategia más importante y de mayor influencia para la vida futura de una lengua originaria y su cultura.
- **Los medios de comunicación:** crear sistemas de televisión, radio, prensa y comunicación en internet en lengua originaria. Tampoco aquí sirven los planteamientos bilingües, en general, sino los espacios hegemónicos abiertos. En el estadio de civilización tecnológica en que vivimos, es fundamental que la lengua que quiera vivir cumpla funciones en los medios de comunicación.
- **La creación cultural:** la creación de música, literatura, arte, audiovisuales y todo tipo de bienes culturales desde la lengua y cultura originarias. Mediante la creación, la lengua y la cultura originarias siguen reproduciendo su valor añadido irreplicable. Mediante esta creación, la comunidad lingüística alimenta su voluntad de vivir como pueblo originario, alimenta su autoestima, su sueño de pasado y de futuro. La creación cultural es el combustible simbólico de una comunidad. Escribe, canta, simboliza y celebra lo que es la comunidad, lo que quiere ser, lo que

sueña. En el caso del euskera, la literatura, el canto improvisado y la canción han sido importantes para alimentar los esfuerzos por revitalizar la cultura. Sin todo ello es difícil que una comunidad lingüística originaria minorizada tenga la fuerza y la motivación para revitalizar su identidad.

Mensajes desde la experiencia del euskera

Analizando la situación real de las lenguas originarias en el mundo, formulamos tres mensajes a las organizaciones e instituciones indígenas de todos los continentes.

- **Un mensaje de alarma:** las lenguas originarias están en grave proceso de pérdida en estos momentos. Esta pérdida de transmisión de las lenguas puede ser irreversible, según la experiencia y el conocimiento del proceso de muchas lenguas desaparecidas en la historia. La situación es muy grave. Lo más preocupante es, seguramente, la falta de conciencia de esta gravedad que tienen en este momento las organizaciones que trabajan por la recuperación cultural e identitaria. Tomar conciencia de la gravedad del proceso es un paso imprescindible.

Las lenguas son el corazón de las culturas, son sus vehículos nucleares. Si se pierde el idioma, se pierde el eje identitario del pueblo originario.

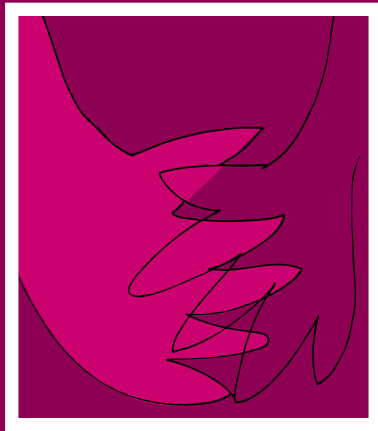
- **Un mensaje de esperanza:** es posible revitalizar las lenguas originaria. La experiencia del euskera y de otras lenguas demuestra que existen estrategias para recuperar parte de la vida de las lenguas. Es una lucha larga y difícil, y hay muchos factores complicados, pero si la voluntad de vivir de un pueblo existe, su revitalización es posible.
- **Un mensaje de responsabilidad:** los pueblos originarios deben tomar la responsabilidad de revitalizar sus lenguas y su cultura. La responsabilidad es del pueblo y de sus organizaciones. No basta con reivindicar derechos y hablar de identidad. Sólo los pueblos originarios que se comprometan a crear estructuras y estrategias para revitalizar sus lenguas y sus culturas pueden tener posibilidades de supervivencia en este siglo de tecnología globalizada.

Para captar estos tres mensajes, se precisa comprender una premisa fundamental: las lenguas son el corazón de las culturas, son sus vehículos nucleares. Si se pierde el idioma, se pierde el eje identitario del pueblo originario. Podrán quedar ideas, fragmentos de cosmovisiones, folclore, algunas costumbres interesantes para los antropólogos, exóticos para los turistas, sabrosos para editores que quieran editar libros, y también interesantes para organizaciones "indígenas" que quieran seguir consiguiendo proyectos. Pero la cultura se habrá perdido en su verdadero fondo, pues es la lengua la que articula, entiende, vivifica y expresa la verdadera riqueza de su cultura.

La lengua es lo que nos hace ser lo que somos. Luchar por la lengua es luchar por uno mismo, luchar por seguir siendo lo que uno es en su profundidad cultural. Estar a favor de la vida de una lengua es amar todas las lenguas del mundo. Es trabajar por la igualdad de todos los pueblos del planeta y buscar relaciones basadas en ese respeto básico. Es vivir, comenzando desde uno mismo, la intuición fundamental de los pueblos originarios: cuidar la diversidad humana desde la identidad abierta.

BIBLIOGRAFIA

- Abasolo, Resu / Lopez de Muniain, Juana / Urbe Irazusta, Arantxa-
llunetik argira: Elbira Zipitria. Xangorin. 2004.
- Askoren artean. *Euskal Herria: errealitate eta egitasmo*. LKA. 1984.
- Askoren artean. *Euskararen liburu zuria*. Euskaltzaindia. 1978.
- Askoren artean. *Hizkuntz borroka Euskal Herrian*. Euskaltzaindia. 1979.
- Etxegoien, Juan Carlos. *Euskara Jendea: gure hizkuntzaren historia, gure historiaren hizkuntza*. Pamiela. 2006.
- Etxegoien, Juan Carlos. *Orekan: herri eta hizkuntzen ekologia*. Pamiela. 2001.
- Fernandez, Idoia. *Oroimenaren hitza: ikastolen historia 1960-1975*. UEU. 1994.
- Gartzia, Joxerra. Sarasua, Jon. Egaña, Andoni. *Bat-bateko bertsolaritza: gakoak eta azterbideak*. Bertsozale Kultur Elkarte. 2001.
- Intxausti, Joseba. *Euskara, Euskaldunon hizkuntza*. Eusko Jaurlaritza. 1990.
- Iñurrategi, Iñigo . *Herriak eta Hizkuntzak: hizkuntzen ekologia*. HUHEZI. Mondragon Unibertsitatea. 2006. (Inédito).
- Jauregi Etxaniz, Pello. *Oinarriko taldeak eta Euskara: bihotzaren arrazoiak*. 2009.
- Odriozola, Joxe Manuel. *Euskaingintzaren lekukoak*. Elkarlanean. 2004.
- Sánchez Carrión, José María. *Lengua y pueblo*. Elkar. 1980.
- Sánchez Carrión, José María. *Un futuro para nuestro pasado: claves de la recuperación del Euskara y teoría social de las lenguas*. 2.ª ed. 1991
- San Martin, Juan. *Euskararen ostarreak*. Erein. 1998.
- Sarasua, Jon. *Biziaren hizkuntzaz: Txepetxekin solasean*. Gara. 1997.
- Torrealdai, Joan Mari. *Euskal Kultura Gaur: liburuaren mundua* Jakin. 1997.
- Torrealdai, Joan Mari. *El libro negro del euskera*. Ttarttalo. 1998.
- Zuazo, Koldo. *Euskara batua: ezina ekinez egina*. Elkar. 2005.



Garabide Elkartea